

RESUMEN

LA PAREJA Y FAMILIA EN EL PROYECTO DE VIDA DE LA GENERACIÓN Z

por

María Mercedes Tori Benites

Asesor principal: Lilian Yolanda Rojas Gross

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: LA PAREJA Y FAMILIA EN EL PROYECTO DE VIDA DE LA GENERACIÓN Z

Nombre de la investigadora: María Mercedes Tori Benites

Nombre y título de la asesora principal: Lilian Yolanda Rojas Gross, Doctora en Educación

Fecha de terminación: abril 2021

Problema

El propósito de esta investigación es considerar el siguiente interrogante: ¿existe relación significativa entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes estudiantes de la Generación Z, de algunas instituciones educativas de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil?

Metodología

Las variables se midieron utilizando la Escala de Actitudes hacia la Transformación de la Vida en Pareja (ATVP) de García Meraz, Salvador García y Guzmán Saldaña (2012), y la Encuesta sobre Pareja y Familia en el proyecto vital de los jóvenes (EPF), encuesta adaptada y validada para México por Martínez Jerez (2016). Se

aplicaron los instrumentos a una muestra de 269 jóvenes estudiantes en cuatro instituciones educativas de nivel medio y superior; públicas y privadas de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Resultados

La prueba de hipótesis mostró que existe una relación significativa negativa en grado bajo entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida.

Conclusiones

Se concluye que existe una relación significativa negativa en grado bajo entre las variables actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, lo que indica que a mayor prioridad en los proyectos de vida los jóvenes manifiestan una menor actitud hacia la vida en pareja. Pareciera que los jóvenes tienen un concepto más contemporáneo sobre la vida en pareja, donde prefieren vivir en unión libre y no desean tener un compromiso.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

LA PAREJA Y FAMILIA EN EL PROYECTO DE VIDA
DE LA GENERACIÓN Z

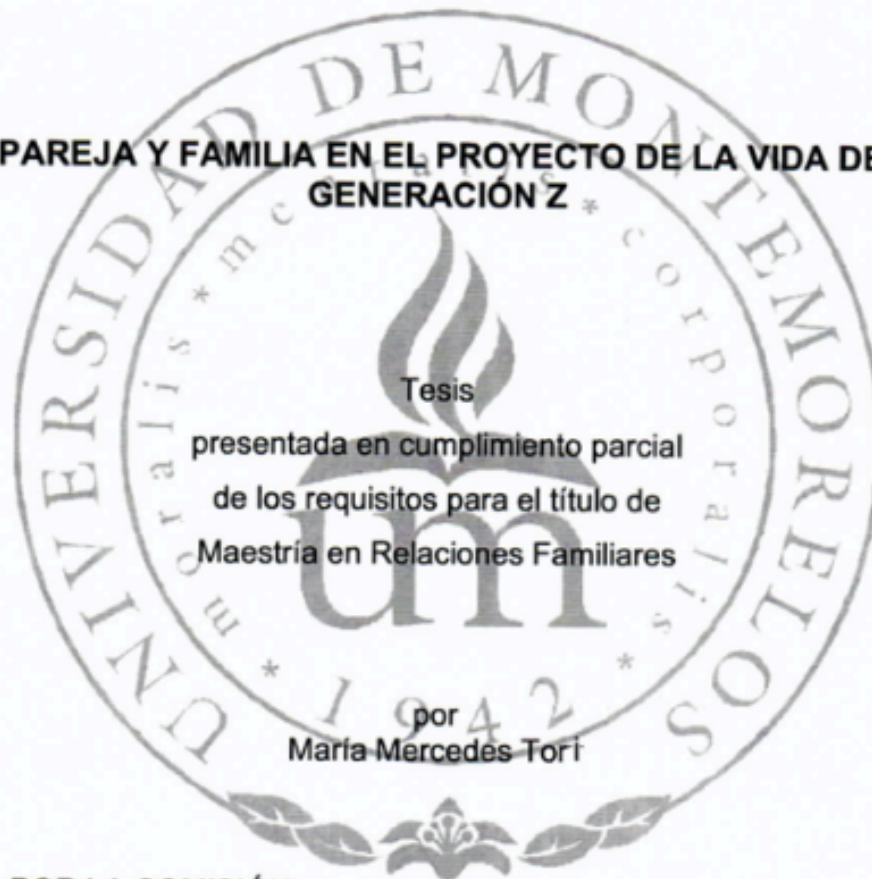
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

María Mercedes Tori Benites

Abril de 2021

**LA PAREJA Y FAMILIA EN EL PROYECTO DE LA VIDA DE LA
GENERACIÓN Z**



Tesis

presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

por
María Mercedes Tori

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Dra. Lilian Yolanda
Rojas Gross

Examinador externo: Dra. Nohemí
Romero Corral

Miembro: Dr. Manuel Muñoz Palomeque

Director de Posgrado e investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

Miembro: Mtra. Miriam Dyck Gómez

20/04/2021

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mi proyecto de vida más trascendente: mi familia, integrada por mi amado esposo Sandro y mi hija Sophie.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	vii
LISTA DE TABLAS.....	vii
RECONOCIMIENTOS	viii
Capítulo	
I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	17
Antecedentes	1
Planteamiento del problema.....	7
Declaración del problema.....	9
Pregunta de investigación	9
Hipótesis.....	9
Objetivos de la investigación.....	9
Importancia y justificación	10
Limitaciones	12
Delimitaciones	12
Supuestos	13
Marco filosófico	13
Definición de términos.....	14
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
Generación Z.....	17
Concepto.....	17
Baby boomers.....	19
La Generación X	19
La Generación Y	19
Herencias de las generaciones X y Y	21
La actitud como referente psico-social.....	23
Conceptualización sobre pareja y el matrimonio.....	24

Concepto.....	24
Familia.....	28
Concepto e importancia de familia en la sociedad actual.....	28
Proyecto de vida, proyecto vital y sentido de vida.	31
Concepto general y significado personal.....	31
Proyecto de vida.....	31
Proyecto vital o sentido de vida.....	33
Sentido de vida: una experiencia individual.....	34
Ciudad de Atibaia y región.....	36
Características socioculturales de Atibaia.....	36
Bragança Paulista.....	36
III. MARCO METODOLÓGICO.....	38
Introducción.....	38
Tipo de investigación.....	38
Población y muestra.....	39
Hipótesis nula.....	39
Variables.....	39
Instrumento de medición.....	39
Confiabilidad.....	40
Operacionalización de variables.....	41
Hipótesis nula.....	41
Operacionalización de la hipótesis nula.....	42
Recolección de datos.....	42
Análisis de datos.....	43
Resumen del capítulo.....	43
IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	44
Introducción.....	44
Descripción demográfica.....	44
Género.....	45
Edad.....	45
Nivel académico.....	45
Afinidad religiosa.....	46

Prueba de hipótesis nula.....	46
Preguntas complementarias.....	47
Otros resultados.....	48
Resumen del capítulo.....	49
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	50
Resumen.....	50
Introducción.....	50
Antecedentes.....	50
Problema.....	51
Metodología.....	52
Resultados.....	53
Discusión.....	53
Conclusiones.....	57
Recomendaciones.....	58
Para instituciones educativas denominacionales.....	59
Para padres de familia.....	59
Para futuras investigaciones.....	60
Apéndices	
A. INSTRUMENTOS.....	61
B. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD.....	66
C. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES.....	68
D. CARACTERÍSTICA DEMOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES.....	71
E. PRUEBA DE HIPÓTESIS.....	74
F. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA.....	76
G. OTROS ANÁLISIS.....	79
REFERENCIAS.....	85

LISTA DE FIGURAS

1. Histograma de la edad	45
2. Correlación entre actitud hacia la vida en pareja y proyecto de vida	46
3. Porcentaje de frecuencia por género de respuesta 5 <i>totalmente de acuerdo</i> en la variable actitud hacia la vida en pareja	49

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables	41
2. Operacionalización de la hipótesis nula	42

RECONOCIMIENTOS

A Dios en primer lugar, mi gratitud, por haberme acompañado durante todo este proceso, reafirmando fielmente a cada momento sus promesas de Salmos 91:11: “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos” e Isaías 41:10: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”.

A mi familia, mi amado esposo Sandro, quien con tanto amor, compañerismo y paciencia estuvo de mi lado en los momentos difíciles y en los momentos de alegrías y a mi hija Sophie, quien me inspira cada día a buscar nuevos conocimientos para ser un instrumento moldeado por Dios en mi misión de ser madre.

A mi madre Norma, quien silenciosamente plantó la semilla de la perseverancia y la fe en la superación del ser humano. A mis hermanos Juan Manuel, Erica, Candelaria, Gabriela, Marco, Erick y Stella Maris, y a cada uno de mis sobrinos que forman parte de la generación objeto de este estudio.

A mis amigos y aliados espirituales que reforzaron diariamente sus oraciones en mi favor.

A cada una de las instituciones educativas que permitieron llevar adelante esta investigación, en especial a los jóvenes participantes que donaron y compartieron su valioso tiempo y convicciones.

A la Dra. Patricia Monárrez, quien con su paciencia y su profesionalismo, siempre estuvo presente cuando la solicitaba, transmitiendo paz y un apoyo firme; mi afecto y eterna disposición a retribuir su máxima dedicación.

A Illlenny, quien a la distancia fue un instrumento clave, aclarando pacientemente cada duda.

Al comité asesor representado por la persona más significativa de esta caminata académica, la Dra. Lilian Yolanda Rojas Gross, mi respeto, gratitud y admiración como presidente de tesis, por su ética profesional, humildad y carácter, quien me enseñó a apasionarme por la investigación, animando y motivando en las encrucijadas de este trayecto.

Al Dr. Manuel Muñoz, mi respeto por su vasto conocimiento como metodólogo y a la Mtra. Miriam Dyck Gómez, mi gratitud por sus aportes significativos en la construcción de esta investigación.

Con la misma admiración menciono a la Dra. Érika Zuñiga Violante, quien desprendidamente dedicó de su tiempo y conocimientos, para apoyarme y acompañarme en la comprensión del estudio realizado.

A cada uno de los profesores que impartieron sus conocimientos en el trayecto de mi formación académica: la Mtra. Blanca Silvia Gómez Martínez, la Dra. Teresa de Jesús Segovia García, el Dr. Antonio Estrada, la Mtra. Claudia Brisela Lee, la Mtra. Sharloth Xiomara Díaz Montenegro, el Mtro. Ciprian Mohorea, el Dr. Víctor Andrés Korniejczuk y el Mtro. Víctor Monárrez.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes

La relación individuo-sociedad es una díada que acompaña la historia de la humanidad desde sus orígenes. Entre los opuestos filosóficos de si el hombre es transformado por la sociedad, o la sociedad es transformada por el hombre, se evidencia la existencia de transformaciones sociales irrefrenables que han conducido a la constitución de la realidad sociocultural actual. Estos cambios se aceleraron en la última mitad del siglo pasado, con la migración de lo rural a lo urbano, la inserción de la mujer en el mercado de trabajo, la elevación del costo de vida y la más reciente revolución del mundo digital.

Benítez Pérez (2017) comenta que

la segunda mitad del siglo XX fue pródiga en cuanto a cambios económicos, políticos, sociales, culturales y demográficos que se reflejaron en las concepciones generalmente aceptadas y reguladas, de un modo más o menos explícito en las disposiciones y prohibiciones matrimoniales. El cuándo y cuántos hijos tener, a tono con la etapa de la transición demográfica que el país esté atravesando, los movimientos feministas y el reclamo creciente a la igualdad de los sexos; el reparto de la actividad económica entre hombres y mujeres; los derechos y obligaciones de los padres y también de los hijos; las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y la correspondiente divulgación de las "culturas", entre otras, son algunas de las cuestiones que han ido generando apreciables cambios en la organización tradicional de la familia. (p. 59)

En busca de felicidad, de autorrealización y de superación, el hombre es parte de ese proceso sociocultural económico, creando nuevos moldes y patrones de relacionamiento entre los miembros de la familia, y de esta con el medio exterior, impactando en la dinámica familiar, provocando cambios estructurales y funcionales en la misma.

El concepto tradicional de conformación de pareja, matrimonio y familia, ha perdido fuerza en estas últimas décadas dando lugar a nuevas formas de relacionamiento que pueden venir a interferir en la función de la familia como estabilizadora de la sociedad en un futuro no tan distante. Estos cambios de conceptos, de prioridades y valorización no son privilegio de una región o cultura determinada, más bien, son consecuencia de una sociedad globalizada, una realidad social que incluye principalmente culturas occidentales y ha conseguido quebrar los valores de culturas más conservadoras como las orientales.

Las relaciones se han tornado más flexibles, menos estructuradas y comprometidas. Muchos jóvenes prefieren cohabitar para ver si la relación funciona, mientras otros se adaptan al fenómeno relacional conocido como Living Apart Together (LAT) que se podría traducir como estar juntos sin estar cohabitando, mencionado en el estudio de Pasteels, Mortelmans y Lyssens-Danneboom (2015). Estas son parejas que se deben uno al otro, física, emocional y afectivamente, que en mutuo acuerdo deciden no vivir juntos (Najar Smeha y Viera de Oliveira, 2013).

Según informes del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (2017), que es el órgano responsable por mantener los datos actualizados en términos demográficos y económicos en Brasil, los estudios demuestran que en las últimas dos décadas el número de matrimonios ha ido en aumento, al mismo tiempo que aumentó la franja

etaria en relación a los compromisos legales matrimoniales, que en los hombres fue de 30 años de edad promedio y 28 años en las mujeres. Asimismo, las estadísticas del IBGE relatan que el promedio en edad de las mujeres que tienen hijos también va en aumento en relación a la década anterior, registrando un incremento del 20% en las mujeres que son madres encima de los 35 años, esto para el año 2017.

De modo que puede apreciarse el incremento del factor edad, tanto en los jóvenes que retrasaron el matrimonio como en las mujeres que retrasan la maternidad, dado que al momento de ser entrevistados declararon ser nacidos en la segunda mitad de los años '80, lo que permite relacionarlos con la teoría generacional correspondiente a jóvenes pertenecientes a la Generación Y, definida a continuación.

De acuerdo con la teoría generacional, Dos Santos, Días Cipulla, Cestaro y De Barros Augusto (2014) comentan que los individuos que viven dentro de un contexto histórico ambiental comparten características comunes. Hasta aquí, cada generación abarcaba aproximadamente períodos de veinticinco años, pero con el avance exponencial de la tecnología y las comunicaciones digitales, estos se han ido estrechando y en la actualidad pueden alcanzar como máximo períodos de diez años.

La sociología se ha encargado, en los últimos años, de estudiar las generaciones que han participado de grandes eventos que impactaron la cultura, la economía y la sociedad, destacando los principales grupos generacionales.

En relación a las estadísticas de IBGE (2017) mencionadas anteriormente, los jóvenes de la Generación Y, nacidos entre 1980 y 1995, son quienes preceden a la Generación Z, nacidos entre 1995 y 2005. Existen divergencias entre algunos estudiosos que colocan el límite de la Generación Z hasta 2010 ó 2012 como fecha de

nacimiento, mientras los estudios coinciden que han ido postergando el matrimonio y la paternidad debido a las nuevas concepciones de vivir en pareja (Cerezo, 2016).

En este contexto, teniendo en cuenta que en Brasil la mayoría de los habitantes poseen profundas raíces religiosas a nivel cultural, autores como Sánchez-Ruiz Welch y Sierra González (2015) subrayan que los jóvenes que permanecen con alguna creencia cristiana no siempre mantienen sus valores conservadores sobre la constitución de una familia y si bien no optan por cohabitar juntos, alargan la decisión matrimonial debido a otros factores como: los económicos, priorizar la carrera profesional, disfrutar más la vida con viajes u otras experiencias personales, o influenciados en su percepción y posterior actitud por el legado de sus padres, donde la experiencia familiar pudo no haber sido muy confortable, afectando sus percepciones y actitudes.

La percepción y la actitud son constructos inherentes al proceso de formulación de valores, que llevan al individuo a desenvolver su escala valorativa en relación a sus creencias, deseos, inquietudes y proyección hacia el futuro, estableciendo sus prioridades.

El presente estudio tiene como objetivo buscar la relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto vital de los jóvenes de la Generación Z de algunas instituciones educativas de la región de Atibaia, Brasil, dado que esta generación se encuentra en un período vital caracterizado por la formulación de objetivos, mientras definen el proyecto de vida.

Distintos estudios demuestran que los jóvenes de la Generación Z tienen posturas similares entre sí, en relación a su proyecto de vida y la inclusión de una pareja o la formación de una familia para sus vidas. Esta generación, que hoy

comprende las edades entre 15 a 25 años, es actualmente estudiada y abordada desde ángulos diferentes por autores del orden internacional (Balaguera-Rojas, Forero-Trujillo, Buitrago-Márquez y Cruz-Domínguez, 2018; Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016; y Ortega-Rivera, 2015).

En este contexto, la Generación Z llamada Nativos Digitales, está construyendo nuevas formas de relacionarse, entendiendo la relación de pareja más como una necesidad físico-biológica, como sucede con el desarrollo en la pubertad u otros fenómenos del crecimiento humano que se dan de forma natural, pero no como forma de un proyecto de vida, según Montero, Morales y Pérez (2013), que en su estudio comentan sobre la conformación de la pareja en la adolescencia como una etapa necesaria del desenvolvimiento sexual.

En este sentido, Montero et al. (2013) declaran:

la adquisición de la intimidad en la primera etapa de adultez, y hace hincapié en que esto depende de que se haya adquirido un sentido de identidad en la adolescencia, es decir el hombre debería haber alcanzado un nivel estable referente a su identidad personal y sexual en el transcurso de la culminación de la edad adolescente y dependiendo de cómo éste la haya vivido, influirá grandemente, en el desarrollo de la sexualidad de la etapa adulta. (p. 338)

Por otro lado, Haertel Hurtado (2012) encontró en un estudio realizado con 90 jóvenes entre 16 y 18 años, que solo el 11% colocó como parte de su proyecto de vida el casarse y tener hijos, mientras que la realización profesional y académica encabezaron la lista de sus prioridades.

Hernando-Gómez, Maraver-López y Pazos-Gómez (2016) señalan que las relaciones de pareja entre los jóvenes comienzan cada vez más temprano y estas duran hasta que uno de los miembros de la pareja termine con el vínculo, o en caso de darse continuidad derive en cohabitación o matrimonio. Estas observaciones hablan

de cómo la pareja entra en la vida del joven de modo transitorio, con la posibilidad de permanecer o no como parte de su proyecto de vida, puesto que la relación se origina de forma casual, por atracción física o una necesidad de compañía durante la etapa del desarrollo.

Para Martínez-Álvarez, Fuertes-Martín, Orgaz-Baz, Vicario-Molina y González-Ortega (2014), la calidad del vínculo afectivo desarrollado durante la infancia entre el niño y sus padres está asociado de forma directa, sea positiva o negativa, en las relaciones que el joven va a construir desde el inicio de su etapa relacional.

Complementando la idea mencionada por Ortega-Rivera (2015) sobre las relaciones de pareja durante el transcurso del ciclo vital, la atracción sexual y su conciencia de parte del adolescente, las cuales preceden al desenvolvimiento del sentimiento de afectividad y complementariedad, donde en realidad se afirma la relación.

Considerando que la Generación Z son hijos de la Generación X o de la Generación Y, ellos traen poco equipaje cultural, emocional y afectivo para construir una percepción positiva a favor de incorporar la pareja y la familia en sus proyectos de vida, debido a que la generación antecesora ha cambiado en su forma de pensar, vivir y priorizar, postergando el matrimonio y teniendo parejas menos estables como fruto de que la percepción se moldea y toma su significado a través de las pautas culturales aprendidas en la infancia, teniendo como referencia el medio más próximo socioculturalmente y manifestando un enfoque actitudinal, cuando lo tienen, más orientado hacia los estudios y la concreción de su carrera profesional (De Oliveira Pátaro, 2013).

Otros estudios analizan la capacidad que poseen los jóvenes a la hora de desarrollar un proyecto de vida y los resultados muestran que muchas veces se trata

de pensamientos muy elementales. Según Betancourth Zambrano y Cerón Acosta (2017), los adolescentes acompañan los acontecimientos que se presentan con el tiempo, como: (a) presentar pruebas en colegios públicos, (b) ingresar a la universidad, (c) concluir sus estudios universitarios e incorporarse al mercado de trabajo por la inercia de las circunstancias, demostrando en esto la falta de un pensamiento crítico para construir un futuro sin la capacidad de analizar, de forma reflexiva, sobre su futuro y lo que desean ser y conseguir en relación a sus vidas. No obstante, al aplicar el programa basado en el modelo de desarrollo profesional (DPC), diseñado en Cuba, los jóvenes demostraron ser susceptibles e influenciados al participar de la elaboración y construcción de sus proyectos vitales.

Santana Vega, Feliciano García y Santana Lorenzo (2012) destacan, en su investigación sobre los proyectos de vida en adolescentes, que prevalecen tres objetivos primordiales enfocados en: (a) lo académico/laboral, terminar sus estudios insertarse en el mercado de trabajo; (b) el ocio/consumo, viajes, comprar el último celular, las ropas de marcas; (c) y las acciones altruistas como ayudar a la familia, acciones sumatorias al medio ambiente y proyectos sociales, atendiendo el hecho de que las metas universitarias y las de constitución familiar, desde la percepción actitudinal de los jóvenes de la Generación Z, no están excluidas, pero son consideradas como metas a mediano o largo plazo.

Planteamiento del problema

Cuando se habla de sociedad, existe un consenso a la hora de mencionar que la familia es la base de una sociedad organizada, y se ha observado que esta viene

pasando por grandes modificaciones y perdiendo la fuerza en su papel como conservadora de los valores sociales fundamentales, más sólidos.

La concepción tradicional de pareja y familia, posiblemente la más acertada para las necesidades humanas, se basa en una relación que se cultiva con paciencia, dedicación, abnegación y visión de futuro. Mientras que la Generación Y es una generación centrada en sus necesidades de confort, disfrute de la vida y permanencia en la casa paterna pasados los treinta años.

La Generación Z es vista por muchos sociólogos como la esperanza para la reivindicación de algunos valores perdidos, debido a que estos jóvenes se distinguen por poseer mayor conciencia de comunidad, incluso más amplia que sus antecesores, puesto que se preocupan más por la economía, son más globalizados, cuidan más la salud y son más correctos con la ecología (Cerezo, 2016). Sin embargo, todavía parece que hablar de compromisos, relaciones sólidas y proyección de familia pueden ser aspectos completamente ajenos a la Generación Z, que es señalada por los especialistas como una generación inmediatesta, impaciente, presentista y sin creatividad en términos relacionales.

Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2016) resaltan cómo los jóvenes de la Generación Z están inmersos en un mundo digital, vinculados a través de las redes sociales, pero desvinculados de su entorno social real. Estos adolescentes han aprendido a forjar su identidad en torno de múltiples pantallas y dispositivos digitales. Por ende, los vínculos interpersonales de amistad o amorosos se construyen a través de las tecnologías de comunicación.

Esta nueva forma de relacionarse afecta la estructura elemental tradicional que está implicada en la relación de pareja, la búsqueda de pareja, el contacto casual, el

cortejo, la amistad, la atracción por la presencia física del otro, la mirada que insinúa el interés, entre otros. Lo que es confirmado por Pacheco Amigo, Lozano Gutiérrez y González Ríos (2018), cuyo estudio señala que las relaciones virtuales, características de esta generación, sugieren que sus vidas, aunque están llenas de relacionamientos, denotan grandes dificultades al expresarse verbalmente, al comunicarse y manifestar sus emociones.

Declaración del problema

Este estudio, pretende establecer una relación entre la actitud hacia la pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Pregunta de investigación

Lo que se ha verificado hasta ahora, lleva a la siguiente interrogante: ¿existe relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de algunas instituciones educativas de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil?

Hipótesis

En esta investigación se planteó la siguiente hipótesis:

1. Existe relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de algunas instituciones educativas de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Objetivos de la investigación

Para la presente investigación se establecieron el siguiente objetivo:

1. Buscar la relación entre la actitud hacia la vida en pareja, y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Importancia y justificación

La familia como base elemental de la sociedad está pasando por una serie de transformaciones de conceptos teóricos y prácticos que ponen en riesgo su función formativa, educativa, integradora y proveedora de las necesidades básicas del ser humano, dado que la familia en esencia es una fuente generadora de individuos socialmente capacitados para convivir en sociedad y desenvolver sus propósitos como seres humanos.

Las actitudes que los jóvenes estudiantes contemporáneos están desarrollando en relación a la pareja y la posibilidad de constituir familia, impactarán directamente en la sociedad, ya sea positiva o negativamente.

Al respecto, Verdugo Lucero et al. (2014) manifiestan que es de extrema relevancia la influencia de la familia de origen en la vida del adolescente. Los autores comentan sobre la implicancia que tiene en la vida de los jóvenes su percepción sobre la funcionalidad familiar para poder discernir sobre su función dentro de la sociedad que están inmersos.

Considerando que, dentro de los estudios de las actitudes, desde el punto de vista valorativo, la percepción es uno de los factores determinantes de la actitud hacia una situación, concepto, objetos, sujetos o la sociedad. En su concepción el comportamiento está relacionado con una actitud precedente; sin embargo, no se puede concluir que toda acción es resultado de una actitud. Escalante Gómez, Repetto y Mattinello

(2012) comentan que “una actitud no lleva a una conducta, pero la conducta puede considerarse como factor que se relaciona con la actitud” (p. 16).

A su vez, la actitud es resultado de un sin número de fenómenos cognitivos. Entre ellos, la percepción procesada mentalmente para poder valorar la situación y tener una disposición hacia determinada situación (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007).

Knudsen (2014) en su estudio describe que de forma sutil el concepto de familia nuclear se ha alterado y de este modo los roles dentro de la familia, lo que ocasiona que las figuras principales tiendan a confundirse y así pierdan su propio valor ante otros papeles no menos importantes para la sociedad; como son el profesionalismo y la búsqueda por la realización propia (Tunal Santiago, 2010), fenómeno que produce un fuerte desplazamiento del rol principal, tanto del hombre como de la mujer (en mayor grado), dentro de la familia como núcleo fortalecedor de las necesidades socio-afectivas, desarrollando así individuos egocéntricos, materialistas, individualistas, inmediatistas y sin visión a medio y a largo plazo para sus propias vidas ni para la sociedad de la que son esenciales (Viveros Chavarría, 2010).

Ortega, Plancarte, Garrido, Reyes y Torres (2018) consideran que la percepción de los jóvenes de la Generación Z puede traer una herencia desestructurada sobre la familia, puesto que son hijos que ven con naturalidad el estar en casa solos y en ausencia de las figuras parentales, quienes son los responsables de la promoción-transmisión valórica y del desarrollo de la firmeza de propósitos humanos. Como resultado, han sido educados por la tecnología como medio de ocupar su tiempo ocioso, provistos de las necesidades materiales y en ausencia de las necesidades afectivo-emocionales.

Frente a este cuadro, la propuesta de estudio se concentra en encontrar una relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z de la región de Atibaia, en São Paulo, Brasil. De modo tal, que redunde en propuestas que proyecten el rescate del concepto familia como núcleo importante, necesario y significativo en la conformación de una sociedad saludable, entendida desde una perspectiva holística.

Limitaciones

Algunas limitaciones de esta investigación son las siguientes:

1. La aplicación del instrumento dependía de la autorización de los directivos de las instituciones educativas.

2. Se considera que los encuestados tomaron en cuenta las recomendaciones acordadas y respondieron con veracidad.

3. Por el tenor de las preguntas, la Escala de Actitudes hacia la Transformación de la vida en Pareja se aplicó a jóvenes en el rango de 15 a 25 años, no siendo aplicada a jóvenes de 14 años, quienes también están incluidos en la Generación Z, según la conceptualización especializada.

Delimitaciones

A continuación, se presentan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. El estudio se desarrolló en un periodo entre 2019 y 2020.

2. La investigación se limitó a jóvenes entre 15 a 25 años, residentes en la región de Atibaia (Sao Paulo, Brasil), siendo instituciones educativas públicas y privadas.

Supuestos

A continuación, se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. Los encuestados respondieron el instrumento honestamente.
2. De acuerdo con la teoría, el instrumento midió lo que tenía que medir.
3. Los encuestados pudieron interpretar el instrumento de diferente forma.

Marco filosófico

El marco filosófico en el cual se apoya este estudio tiene su fundamento en las Sagradas Escrituras y su visión sobre el matrimonio y la familia en el proyecto de vida. La Biblia enseña que el plan de Dios desde el inicio fue que el hombre estuviera acompañado (no solo), apoyando el concepto de monogamia (Génesis 2:18), confirmando que ambos, hombre y mujer, deben dejar sus familias de origen para constituir sus nuevas familias, a fin de proyectarse a través de la paternidad (Génesis 2:24) con la idea de que hombre y mujer, estén juntos en matrimonio hasta que la muerte los separe (Mateo 19:4-6) y teniendo en cuenta que Dios, posteriormente, previó una causal humana de posible separación (Deuteronomio 24:1-4, Mateo 5:32 y 1 Corintios 7:15).

El texto bíblico, sumado a la conceptualización presentada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día (2013), apoya la creencia bíblica del matrimonio:

El matrimonio fue divinamente establecido en el Edén y confirmado por Jesús como unión vitalicia entre un hombre y una mujer, en amoroso compañerismo. Para el cristiano, el compromiso matrimonial es tanto con Dios como con su cónyuge...Mutuo amor, honra, respeto y responsabilidad constituyen la estructura de esa relación, la cual debe reflejar el amor, la santidad, la intimidad y la constancia de la relación. (p. 25)

Partiendo de estos conceptos, este estudio propone alcanzar una aproximación al conocimiento, en relación a la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de jóvenes estudiantes que pertenecen a la Generación Z.

Aparentemente, los jóvenes de esta fracción demográfica, aún con creencias religiosas, se adaptan a los criterios que definen a la Generación Z, ya que muestran una tendencia que está en aumento, en relación a su actitud al momento de priorizar la carrera profesional y los objetivos materiales, anteponiéndolos a la constitución de una familia como parte de su proyecto de vida.

Definición de términos

Actitud: según Allport (1935, citado en Escalante Gómez et al., 2012) es el estado mental y neural de disposición para responder, organizado por la experiencia, directiva o dinámica, sobre la conducta respecto a todos los objetos y situaciones con los que se relaciona.

Familia: es un grupo de personas emparentadas que están bien juntas. También es el conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje (Real Academia Española, 2001).

Generación Z: es una definición dada por la sociología a la cohorte de personas nacidas entre 1995 (Howe y Strauss, 2008) y 2005 (Kämpf, 2011). Existen autores que estiman que esta generación va hasta los nacidos en 2012, según algunos autores, y surge como sucesora de la Generación Y. Otro nombre dado a esta generación es de Postmillennials o también llamada Centennial, o Snowflake Generation, traducida como copo de nieve.

Pareja: sinónimo de par, es un conjunto formado por dos personas en su concepto original hombre y mujer con un vínculo afectivo, amoroso y con un propósito común. También es el conjunto de dos personas, hombre y mujer, con un compromiso sentimental implícito.

Percepción: del lat. perceptio, (f). Es la acción y efecto de percibir. Es la sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos (Real Academia Española, 2001). Según Vargas Melgarejo (1994), es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

Proyecto de vida o proyecto vital (en latín *proiectus*): es el designio o pensamiento de ejecutar algo. También es el conjunto de cálculos, escritos y dibujos para dar idea de cómo ha de ser (Real Academia Española, 2001). Para Haertel Hurtado (2012), es el proyecto de vida que corresponde a un objetivo de vida de largo plazo orientado para el futuro, y significativo para el sujeto que puede motivar y conferir sentido a la existencia del sujeto (p. 66). En definitiva, un proyecto de vida es un proyecto que el sujeto elabora, pensando en su futuro existencia.

Por otro lado, el proyecto vital corresponde a un proyecto cuyos objetivos son esenciales a la identidad del sujeto y envuelve más la idea de valores, creencia y personalidad y valores morales (Haertel Hurtado, 2012).

Sentido de vida: es la razón de existir y encontrar un propósito para nuestra existencia, un motivo para luchar cada día y encarar los desafíos, sabiendo que hay algo más que se busca. Según Víctor Frankl, fundador de la logoterapia y acuñador

del término sentido de vida, es la esencia de la existencia humana que radica en la autotranscendencia. Ser hombre significa dirigirse y ordenarse a algo o alguien, cuando el hombre se entrega a una obra a la cual se dedica, a un hombre a quien ama, o a Dios a quien sirve (Rocha Silveira y Jaune Gradim, 2015).

Sistema familiar: dentro de la teoría general de los sistemas de Von Bertalanffy en la década de los 80, un sistema es un conjunto de partes coordinadas y en interacción para alcanzar objetivos juntos. Caro Amada y Plaza de la Hoz (2016) exponen sobre la familia como un sistema donde sus integrantes influyen unos en otros y son influenciados. El sistema familiar se desarrolla influyendo y siendo influenciado a través de sus subsistemas que, desde el punto de vista ecológico, están organizados en *microsistema* como la familia, *mesosistema* como la escuela, *exosistema* como los pares y *macrosistema* como la comunidad.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La revisión de la literatura tuvo como objetivo obtener una aproximación a las características propias de la Generación Z, su conceptualización y su actitud hacia la vida en pareja y la familia en el proyecto de vida, considerando estos datos a la luz de estudios anteriormente efectuados en otros lugares desde diversas cosmovisiones.

Generación Z

Concepto

Para desarrollar mejor esta investigación es importante aclarar el concepto de generación abordado desde su significado, etimología e interpretación sociológica.

El significado de la palabra generación tiene su origen en el latín *Generatio*, que significa, acción y efecto de engendrar, y que adquiere una variedad de aplicaciones de acuerdo a su contexto. La sociología utiliza este término para referirse a un grupo de personas nacidas dentro de un mismo espacio de tiempo, y que comparte situaciones en común con su entorno.

La noción de generación tiene tres momentos en la historia que se derivan de tres circunstancias sociopolíticas del Siglo XX: (a) durante el período entre guerras en la década de 1920-1930, donde emergieron los primeros fundamentos filosóficos sobre relevo generacional, un momento de sucesión y coexistencia generacional. Este período tuvo su expresión en los filósofos sociales Ortega y Gasset en 1923 y

Mannheim en 1928; (b) durante los años 1960-1970, momentos de protestas y rebeldía a lo convencional, surge un conflicto generacional, vacío generacional. Sus pensadores fueron Feue en 1968 y Mendel en 1969; (c) a mediados de la década de 1999-2000 con el surgimiento de las conexiones en red y el lapso generacional, siendo en este tiempo cuando este estudio se centraliza (Leccardi y Feixa, 2011).

Retomando la trayectoria de las transformaciones que el concepto generación sufrió, la concepción de generación histórica fue formulada por el sociólogo Karl Mannheim en la década de 1950-1960. Se definen las generaciones desde un punto de vista temporo-espacial histórico basado en las edades de los sujetos, señalándolos como un grupo de jóvenes que comparten una atmósfera histórica y social similar donde se dan acontecimientos que marcan un antes y un después en la vida colectiva (Dutra, 2017).

Continuando sobre la evolución del concepto generación, en la década de 1980-1990, Philip Abrams amplifica el concepto de Mannheim haciendo una conexión entre la mirada histórico-social e identidad, argumentando la íntima relación entre tiempo individual y tiempo social (Leccardi y Feixa, 2011).

Bunn Zomer, Santos y de Oliveira (2018) comentan que la popularización de la Teoría de las Generaciones aconteció gracias al trabajo de los historiadores Howe y Strauss en la década de los años 1990-2000. Los autores de dicha teoría proponen un nuevo concepto, el de generación social, dándole un significado más específico como un grupo de sujetos nacidos en un mismo periodo de tiempo que comparten acontecimientos históricos, comportamientos y creencias, manteniendo un sentimiento de pertenencia a ese momento en común (Chirinos, 2009).

La Teoría de las Generaciones se propuso estudiar las distintas características de grupos sociales que pertenecieron y pertenecen a un momento histórico social. Dos Santos et al. (2014) comentan sobre las generaciones posguerra hasta la Generación Z.

Baby boomers

Los Baby boomers es la generación nacida en la posguerra, entre 1945-1961, que ganó esa clasificación por la explosión demográfica que experimentaron los Estados Unidos de Norteamérica. Estos individuos se caracterizan por vivir un momento económico de rescate de la economía, el trabajo era abundante y proyectaron las formas contemporáneas del trabajo actual. Se consideran los primeros inmigrantes digitales.

La Generación X

La Generación X son los nacidos entre 1962-1977. Son más individualistas con ambición y necesidad de ser reconocidos, pues apuestan en el reconocimiento individual en relación al trabajo de grupo. También son nativos digitales, son una generación que se enfoca en los resultados, siendo emprendedores y habiéndose adaptado a las nuevas tecnologías.

La Generación Y

Generación Y se denomina a los individuos nacidos entre 1978-1994. Esta cohorte llegó en un momento de estabilidad social, en sistemas democráticos, en plena globalización. Tienen grandes ambiciones, cuestionadores del sistema, enfocados en el medioambiente, derechos humanos determinados, proactivos y muy creativos. En

contrapartida, sus características individualistas, es decir, la inestabilidad emocional y la falta de paciencia está entre las marcas que los distinguen (Yasuo Furucho, Cirera Oswaldo, Oste Graziano y Rueda Elias Spers, 2015).

El énfasis dado en los estudios de las generaciones conocidas como nativos digitales está relacionado al impacto que infieren en la educación, en la esfera social y en la comunicación. Entre las ventajas, se mencionan el acceso a más información y la conectividad globalizada; y como desventajas se consideran el impacto en los usuarios consumistas de dicha tecnología, siendo pasivos, limitados, dispersos y con evidentes dificultades en la comunicación (Gómez Collado, Contreras Orozco y Gutiérrez Linares, 2016).

Según Cortés Campos, Zapata González, Menéndez Domínguez y Canto Herrera (2015), se torna inevitable desligar el concepto de Generación Z del de tecnologías de las comunicaciones (TIC), ya que estos canales de interacción digital se han convertido en medios vitales a la sociedad, imponiendo una nueva forma comunicacional donde cada vez se requiere menos de la presencia física del otro individuo para el cumplimiento o la toma de decisiones en los procesos objetos de la comunicación.

Rezende (citado en Kämpf, 2011) subraya que el uso de las tecnologías impacta en la construcción del pensamiento, ya que el mismo adquiere sentido a partir de la realidad social de los instrumentos disponibles.

En este contexto, los impactos sociales, económicos, históricos y digitales son claves al afectar la raíz de la conformación de la personalidad, pues suscitan valores diferentes entre generación y generación (Garrote Pérez de Albéniz, 2013), produciendo un cambio radical en las formas relacionales entre individuos de la misma

generación y las anteriores, impactando en su sentido de vida y en sus prioridades (Chirinos, 2009). A continuación se presentan algunos conceptos heredados de las generaciones anteriores.

Herencias de las generaciones X y Y

La Generación Y es conocida como la generación canguro, que da lugar al llamado nido lleno y es producto de una sucesión de acontecimientos dentro del sistema familiar y social. Rojas Betancurt (2011) comenta que durante la transición de la adolescencia hacia la fase de la juventud adulta, cuando el joven no se desliga de su hogar paterno de modo convencional, demuestra una deficiencia en el microsistema familiar en relación a los subsistemas, posiblemente en las fronteras entre los subsistemas conyugal y de padres e hijos. Cuando esto acontece, el hijo se ve afectado por una parentalización o conducta dependiente hacia los padres. Entre los motivos justificados por los hijos jóvenes adultos al permanecer en la casa de sus padres, se manifiesta la búsqueda de mejores salarios y disfrutar del confort que les brindan sus padres, lo que confirma que es un fenómeno alimentado por ambos lados, hijos y padres (Sari Vieira y Grazziotin Silveira Rava, 2012).

Kublikowski y Magalhães Rodrigues (2016) comentan sobre la nueva realidad de familias donde la cohabitación de padres e hijos adultos se torna cada vez una realidad asumida, restringiendo el rol esperado de los hijos como: estudiar, salir de la casa de los padres, tener hijos y alcanzar total independencia financiera. Es visible que esta realidad genera, en las dinámicas familiares, relaciones disfuncionales, creando una codependencia. Los jóvenes adultos protagonistas de este fenómeno

sociofamiliar tienden a desarrollar proyectos de vida cada vez más individualistas y con menos proyección al futuro.

Brandão, Saraiva y Mena Matos (2012) señalan como un destacado factor responsable por la tardía madurez en la adultez emergente a la desinstitucionalización de los marcadores sociales que regían en generaciones anteriores los patrones a seguir en la transición del adolescente hacia la adultez. Estos marcadores sociales se han desvanecido, generando grandes transformaciones económicas y culturales que se descifran en un aumento considerable en la edad media del primer casamiento, del nacimiento del primer hijo, prolongación de la etapa educativa y, consecuentemente, en la independencia financiera por un retardo en el ingreso al mercado de trabajo. También este nuevo estilo de vida viene acompañado de la liberación de las relaciones sexuales premaritales, aumento de la cohabitación y mayor inestabilidad residencial.

La cultura estadounidense se caracterizó por el hecho de que los jóvenes normalmente iniciaban su vida independiente entre los 17 a 20 años de edad, hábito muy diferente en términos de desprenderse de la familia en relación a los países hispanos. Sin embargo, Park (2012) realizó una encuesta dirigida por el Pew Research Center, Social & Demographic Trends, quien informó que en Estados Unidos, la Generación Y decide quedarse a vivir con los padres por razones ligadas a la situación económica, actualmente.

González-Anleo y López-Ruiz (2017), a través de la Fundación SM (España), realizaron un estudio en el Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, donde se caracterizaron las razones principales por las cuales los jóvenes no dejan su hogar parental. Entre los entrevistados en su momento, con edad de 15 a 25 años, se incluían a jóvenes de la Generación Y, además de jóvenes en los primeros años de la

Generación Z. Se concluyó que los aspectos más importantes en relación a la decisión de permanencia, involucran: la familia, la salud, los amigos, el trabajo y el tiempo de ocio. Aquí la familia, se refiere a familia de origen, no a la constitución de una nueva pareja como familia nuclear.

Continuando con el asunto, Coelho y Falcão Casaca (2017) comentan que los jóvenes en Portugal priorizan la carrera profesional como forma de garantizar un futuro promisorio, puesto que las condiciones financieras y la falta de empleo no posibilitan el proyectarse a la independencia financiera, a la constitución del matrimonio y a la paternidad.

En un estudio realizado por la consultora Deloitte Internacional (Deloitte, 2017) con cuatro mil jóvenes pertenecientes a la Generación Z, se afirma que entre los jóvenes que ya ingresaron al mercado de trabajo se evidencia un buen dominio en el empleo de los recursos tecnológicos, a la vez que carecen de habilidades en la comunicación y se muestran rígidos al establecer relaciones interpersonales. El 94% de los entrevistados manifestaron la preocupación de la distancia generada entre sus habilidades digitales en relación a las generaciones anteriores y el déficit en sus habilidades emocionales y sociales, indispensables según los líderes de recursos humanos de las empresas.

La actitud como referente psico-social

La actitud como constructo social tiene varios frentes en su definición que van de lo estructural a lo valorativo, según señalan Escalante Gómez et al. (2012), al describir el concepto actitud expresado por el psicólogo social Allport (citado por Arnau Sabatés y Montané Capdevila, 2010), entendiéndose como un estado mental y neural

de disposición para responder organizado por la experiencia directiva dinámica sobre la conducta respecto a todos los objetos y situaciones con los que se relaciona.

Los autores comentan que la actitud en sí no es un constructo observable, por ende lo que se mide en un estudio de actitudes son las conductas y reacciones manifiestas que pueden ser fundadas en sentimientos, creencias, opiniones procesadas de forma valorativa a través de la percepción.

Arnau Sabatés y Montané Capdevila (2010) comentan que la actitud es una tendencia conductual resultante de una evaluación positiva o negativa hacia un objeto, situación o sujeto, envolviendo procesos cognitivos como la percepción y afectivos como los estados emocionales que la experiencia proporciona y conductuales.

Conceptualización sobre la pareja y el matrimonio

Concepto

La fracción que corresponde a los mayores de la Generación Z se podría decir que son los que están más propensos, por su edad, a pensar sobre la constitución de relaciones de pareja sólidas y sobre la proyección de una familia estable. No obstante, existe una laguna en relación a estudios hechos sobre sus consideraciones al respecto. Por otro lado, se ha dado mucho énfasis en estudiar esta generación desde los siguientes puntos de vista: (a) su potencial de consumo, (b) el uso de tecnologías, (c) como emprendedores, (d) su simultaneidad en compartir el mundo virtual y el mundo real y (e) su incorporación al mercado de trabajo, entre otros (Cerezo, 2016; Cortés Campos et al., 2015; Kamf, 2011; Linne, 2014; Pacheco Amigo et al., 2018).

Al parecer, el concepto de pareja ha quedado disasociado de la idea de formar familia, fruto de la desintegración familiar que se fue implantando en las generaciones

anteriores. Esto hace necesario enfocarse primero en el significado que los jóvenes dan a la pareja (Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, 2016).

Abordar el concepto de pareja en términos de relaciones humanas tiene varias miradas desde la perspectiva de la generación estudiada que abarca a los jóvenes entre 14 y 24 años de edad y no todos los autores consultados incluyen en su visión contemporánea de pareja, la constitución de la familia en el proyecto de vida.

Existen investigaciones que señalan que los jóvenes comienzan la búsqueda de la pareja como un proceso natural, parte de su desarrollo físico-biológico y de su identidad como sujetos. Así mismo, relatan sobre la dificultad de explicar cómo acontece la conformación de la pareja en la adolescencia durante el transcurrir de su ciclo vital. Erikson y Kembreg (citados por Montero et al., 2013) subrayan que el enamoramiento forma parte de la búsqueda por encontrar la identidad del yo y refleja la capacidad de relaciones de objetos completos.

Sobre la construcción de la identidad propia de la adolescencia, Blandón-Hincapié y López-Serna (2016) mencionan que los jóvenes comparten sentimientos ambivalentes respecto a la conceptualización de pareja, vivenciando, no solo bienestar sino también malestar y preocupación.

¿Qué lleva al adolescente a conformar pareja hoy? Como es observable, los jóvenes de estas dos últimas generaciones, aparentemente, no están pensando en formar sus familias tan temprano. Sin embargo, el fenómeno de buscar pareja es una marca que caracteriza a los adolescentes actuales, quienes parecieran buscar vivir la experiencia de pareja y sexualidad de modo prematuro. Cevallos Neira y Jerves Hermida (2017) exponen como principales motivaciones, la búsqueda de apoyo emocional y demostraciones de cariño y agregan que las relaciones se desarrollan

más plenas cuando hay el consentimiento de las familias. DeLay, Laursen, Bukowski, Kerr y Stattin (2016) afirman que los jóvenes que están en relaciones de pareja tienden menos a buscar apoyo o refugio en la bebida y las drogas. De esta manera, parece corroborarse que esta necesidad propia de la etapa en el ciclo vital puede ser un factor predictor en la búsqueda de una pareja.

En relación al estudio realizado por Montero et al. (2013), se buscó una comprensión sobre cuáles factores pueden ser determinantes en la búsqueda para la conformación de pareja. Al respecto, los autores comentan que existe una pluralidad de factores que influyen en este proceso y que pueden ser elementos del microsistema ecológico del individuo como la familia de origen, aspectos individuales, o elementos del meso y exosistema, como aspectos socioculturales, los que ejercen una fuerza en favor de la búsqueda de la pareja.

Balaguera-Rojas et al. (2018) comentan sobre la existencia de cambios en la forma en que los jóvenes contemporáneos establecen la inicialización de una relación de pareja e inclusive la mantienen. Este nuevo diseño relacional es esencialmente diferente a los modos tradicionales, permitiendo una experiencia en el conocerse y relacionarse a través de los medios digitales. Los autores citan recursos digitales, entre ellos WhatsApp, Instagram y Facebook, como medios utilizados para expresar emociones de forma sincrónica o asincrónica, cuidando del vínculo relacional o favoreciendo el quiebre del mismo.

Tan importante como comprender los motivos que llevan a conformar pareja es conocer cuál es la actitud de los jóvenes de la Generación Z que están entrando en la adultez, en relación a la pareja.

García Meraz et al. (2012) mencionan que los jóvenes a medida que van experimentando las relaciones de pareja y van madurando, toman una actitud diferente en relación a los compromisos estables.

Los estilos de pareja en la sociedad actual, según lo anteriormente expresado, han ido dando un giro y descubriendo un nuevo sentido. Hoy en día, desde la concepción de los jóvenes, existen distintas formas de relacionarse: (a) las relaciones breves que no constituyen un noviazgo al no facilitar el desarrollo de las emociones, ni la intimidad de sentimientos, mientras se vive la experiencia de la intimidad física desde un primer encuentro; (b) el noviazgo como una interacción más profunda, el conocerse uno al otro y a sí mismo al compartir alegrías, sufrimientos, platicar y reafirmar su propia identidad y autoestima; (c) la relación de pareja como generadora de bienestar y matices de satisfacción que posibilitan un vínculo social, fuente de cuidado, felicidad y compañía, que ordena la vida y da un lugar de privilegio (Blandon Hincapié y López Serna, 2016).

No obstante, Ojeda (2017) destaca que a pesar del aumento marcado hacia la relación libre de las jóvenes mexicanas, el análisis de las percepciones de éstas sugiere que no existen claras ventajas comparativas de este tipo de unión respecto del matrimonio.

Complementando con una perspectiva diferente, De Andrade, Rech Wachelke y Carnielli Howat-Rodrigues (2015) señalan que los predictores de una relación de pareja son diferentes en los hombres y en las mujeres, mientras estas últimas valorizan la pasión, la intimidad y el compromiso; para los hombres el compromiso no es una variable significativa.

Borges Bittar y Spanó Nakano (2017) describen una relación significativa sobre la importancia del respeto y la fidelidad entre los adolescentes, dado que estos componentes colocados en riesgo han conllevado a nuevas formas en la que los jóvenes lidian actualmente con el conflicto ser fieles y tener varias experiencias sexuales. De esta manera, se ha ido implantando el “liar” o “ligar”, que es un modo de interacción afectivo-sexual entre los adolescentes, de sociabilización y de construcción de identidad, que no compromete la fidelidad, minimiza la relación de compromiso de noviazgo y flexibiliza las relaciones afectivo-sexuales entre los jóvenes al no tratarse de una relación de noviazgo oficial.

Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2016) comentan que el uso de las redes sociales ha amplificado y modificado las formas de relacionamiento sociales y de búsqueda de pareja en las nuevas generaciones, resaltando que los jóvenes quedan expuestos a una variedad mayor de personas, de las cuales pueden acceder a su perfil, conociendo de forma rápida sus gustos, preferencias y hobbies, entre otros aspectos que son limitantes o potenciales en relación a la persona procurada.

Familia

Concepto e importancia de familia en la sociedad actual

Del Picó Rubio (2011) considera que existe dificultad a la hora de definir, en la actualidad, un concepto único y universal sobre familia y su función social debido a los diferentes enfoques y roles que se le atribuye a la familia contemporánea.

Por otra parte, Hegel fue el primero en edificar la teoría de la familia como elemental en el sistema ético moderno, siendo el estructuralismo antropológico y el

funcionalismo sociológico los principiantes en ver la familia como ente principal en el eje central de las ciencias sociales (Domingues, 2016).

Para Gallego Henao (2012), la familia es una estructura en constantes transformaciones dinámicas que acompaña los cambios de la sociedad en la que está inserta, teniendo en cuenta que una de las principales causas de estas transformaciones está ligada al ingreso de la mujer en el mercado de trabajo, considerando tres puntos esenciales en relación a la familia: (a) como una estructura cambiante ligada al contexto histórico y cultural al que pertenece, (b) como núcleo de socialización primaria y (c) y por sus dinámicas internas y externas.

Complementando este concepto, Ponce Díaz, Aiquipa Tello y Arboccó (2019) comentan sobre cómo las mujeres que priorizan la pareja tienden a someterse a violencia, desarrollando conductas de subordinación y sumisión, lo que provoca un desplazamiento de los proyectos personales y de las actividades recreativas, y deriva en insatisfacción personal. De esta forma, la posible polarización entre las conductas a favor de priorizar o postergar la pareja de parte de la mujer, pueden ser consecuencia de una postura pluricultural en relación al papel de la mujer en la familia, en la pareja y en la sociedad.

Tapia y Weiss (2013) complementan el pensamiento de que la familia es el ente que interpreta significados, organiza las conductas y los relacionamientos, tanto internos como externos, en una estructura de intersección, siendo considerada la institución más importante en el ámbito privado donde el sujeto desarrolla sus concepciones morales, se estabiliza emocionalmente y se proyecta al futuro.

Ruiz y Carranza Esteban (2018) en un estudio que analizó la posible existencia de diferencias en relación a la inteligencia emocional de los adolescentes criados en

familias con estructuras nucleares y monoparentales, resaltan el papel de la familia nuclear como fuente de equilibrio emocional en los jóvenes.

Por otro lado, Paz Gómez (2010) menciona que entre los factores que determinan la familia en relación a su tamaño, composición y conformación, sobresalen los de orden demográfico, sociales y económicos que la modelan de modo funcional.

Oliva Gómez y Villa Guardiola (2014), con el ánimo de encontrar una definición común al diálogo interdisciplinario, comentan que la familia es un ente generador de estabilidad y orden social, desde una mirada funcionalista. A la familia se le ha otorgado la facultad de ser la base de la sociedad y la que va generando la dinámica social. Sin embargo, la mayoría de las veces es ésta la que se adapta a los cambios generados por otros sectores que manifiestan otros intereses, entre ellos los económicos con ganancias ilimitadas y productividad a cualquier costo.

Palacios y Palacios (citados en Verdugo Lucero et al., 2014) añaden a las conclusiones de los autores mencionados, que la familia continúa ocupando un lugar destacado como ente socializador primario.

El Centro de Investigaciones Sociales de España (CIS), en 2010 realizó un estudio para conocer el nivel de importancia de varios aspectos de la vida de los individuos. La pregunta en cuestión fue la siguiente: ¿podrías decirme qué importancia tienen los siguientes aspectos en tu vida?, encontrándose que el porcentaje de valoración a la familia fue de 86,7% como el aspecto más importante, tan solo superado por la salud con un 90,1%, seguido de las relaciones de pareja con un 64,7%, y el trabajo con 57%, dejando en evidencia que a pesar de todas las transformaciones que la familia viene pasando, para los jóvenes contemporáneos todavía es el puerto de partida y el puerto de llegada, puesto que continúa teniendo la misma importancia

y representa parte esencial de su identidad como sujeto social (Vidal Fernández, 2012).

Proyecto de vida, proyecto vital y sentido de vida

Concepto general y significado personal

Aunque algunos autores utilicen los términos proyecto de vida y proyecto vital indistintamente por parecer ambiguos, cabe resaltar que, si bien están relacionados, los constructos refieren a circunstancias distintas.

Es correcto afirmar que existe una proximidad casi igualitaria usada de forma consensual entre los significados entre sentido de vida y proyecto vital, o trayecto vital.

Proyecto de vida

García Yepes (2017) señala que “el proyecto de vida se puede concebir como un proceso que estructura tanto las expectativas vitales como las estrategias para lograr dichos objetivos en el marco de un contexto social” (p. 154).

De Lellis, Gómez, Da Silva y Calzetta (2013) resaltan que el proyecto de vida no está ligado a la realidad existencial del individuo, y sí es algo a construirse durante las interacciones con el medio socio-cultural más próximo, ya que este actúa como mediador de significados en el sentido social e individual, o sea, el proyecto de vida se deriva de un proyecto vital.

Santana Vega et al. (2012) explican cómo cada meta u objetivo que el sujeto va determinando frente a las circunstancias y el contexto social e histórico, impactarán en su proyecto de vida futuro en relación a su vida en pareja y a la constitución o no de una familia y a su vez impactando indefectiblemente a nivel individual y grupal-social por medio del factor familia.

De Campos Borges, Seixas Magalhães y Féres Carneiro (2014) mencionan que se observa una disminución en la asimetría de prioridades en el género masculino y femenino, destacando que a diferencia de las costumbres más antiguas donde los negocios eran atribuidos a los hombres y las mujeres asumían sus responsabilidades domésticas; actualmente hombres y mujeres construyen caminos de vida muy semejantes en relación a sus prioridades donde destacan el éxito profesional, el trabajo y la independencia financiera.

De acuerdo a lo señalado, el proyecto de vida sería la forma de materializar en acciones el sentido de vida y es un esquema, una organización de ideas que permite trazar un plano para alcanzar los objetivos de vida. Además sirve para definir las metas y guiar en los pasos que se deben seguir para alcanzar determinada finalidad (Haertel Hurtado, 2012).

El proyecto de vida se enfoca como una construcción mediada por la condición social del individuo donde intervienen su origen, naturaleza y destino al ser influenciado por su ubicación en la realidad de determinada sociedad propia del sujeto.

El proyecto de vida puede abarcar un momento puntual de la existencia, marcando el rumbo y la dirección de las decisiones de forma temporal con resultados a corto, medio y largo plazo. Es un motivador que refuerza en el individuo la razón de su caminar diario dándole rumbo y esperanza al proyectarse ante el futuro, entendiendo al proyecto de vida como la concretización operacional en relación a los anhelos y a las expectativas personales y sociales, puesto que le otorga un significado concreto al proyecto vital (Cornejo Villegas, 2015).

Esta definición permite aclarar que el estudio efectuado por Martínez Jerez (2016) tiene como enfoque el proyecto de vida y no el proyecto vital como lo menciona

en el instrumento utilizado en la encuesta sobre pareja y familia en el proyecto vital de los jóvenes al declarar lo siguiente: "Para los fines de la presente investigación, entenderemos proyecto de vida en pareja como una serie de representaciones o visualizaciones sobre las expectativas que tiene un individuo de una futura vida en pareja, en diversas dimensiones" (p. 62). También en su marco teórico se profundiza en extraer distintos puntos de vista en relación al proyecto de vida, y no al proyecto vital.

Blas y Rojas (2008, citados en Martínez Jerez, 2016) mencionan que

hablar de un proyecto es hacer referencia a la definición de objetivos y/o metas claras. Es responder cuando menos a un qué, a un por qué y a un para qué. Implica planificar las acciones por ejecutar para alcanzar el o los objetivos tomando en cuenta los diversos recursos con que se cuenta o se puede contar. (p.103).

Proyecto vital o sentido de vida

¿Qué significa el sentido de vida? Existen varios enfoques que dan respuesta a esta pregunta, pero en este contexto teórico interesa profundizar acerca del concepto sentido de vida o estar en el mundo como ser humano y como propósito último.

Este constructo es abordado desde las perspectivas psicológica y filosófica y fue desarrollado por el neuropsiquiatra austriaco Viktor Frankl, fundador de la Logoterapia en la década de los años cuarenta, después de escribir su libro *El hombre en busca de sentido* en 1945. Su teoría se encuadra dentro de las terapias existencialistas que sustentan encontrar un sentido de vida. En su obra declara que el mayor sentido de vida lo da el encontrar un propósito para continuar y un motivo para definir nuestra existencia a través del cual se encuentran fuerzas para sobrevivir a las mayores desgracias y sufrimientos, así como para afrontar el vacío existencial.

Frente a una situación social que presenta la existencia de conflictos de identidad y vaciamiento de sentido de vida del yo, el filósofo contemporáneo sur-coreano Byung-Chul (2014) analiza los siguientes conceptos: la inversión de valores, el inmediatismo, la subjetividad y la búsqueda de lo perfecto, donde el sujeto busca igualarse al “otro” ideal para ser alguien, persiguiendo la perfección exigida socialmente a través de una vida artificial e inalcanzable. De tal manera que el presente del individuo sólo cobra sentido teniendo como propósito alcanzar una meta que es utópica. El filósofo expone de forma explícita, la realidad de valores que los jóvenes enfrentan en su transición a la fase adulta y de donde deberán rescatar los valores que conformaron sus proyectos y objetivos de vida.

Así mismo, Giraldo Patiño (2014) propone que una de las señales de la posmodernidad contiene la incapacidad de significar al otro, dado que el individuo subjetiva su experiencia existencial en función de sí mismo. De esta manera, al volcar la mirada hacia sí, pierde la perspectiva de situarse en un sistema de interrelaciones entre individuos y el medio, reivindicando el amor y la razón de todo existir sólo para sí, a la vez que se niega a reflexionar sobre el sentido de vida del otro. Esta postura genera en el ser humano un sentimiento de vacío, ya que el sentido de vida se encuentra en dar el significado al otro y cuando este desaparece, se pierde el sentido del ser. Cada vez más ensimismado, defendiendo su propia verdad, el hombre se torna más frío, distante e incapaz de ser en función del otro.

Sentido de vida: una experiencia individual

Aparentemente, no existe respuesta más complicada que intentar responder qué es el sentido de vida, pero sí se cuenta con la certeza de que aquellos que lo

encuentran pueden experimentar la verdadera paz, alegría, fuerzas que vienen de dentro y ganas de luchar por la vida (Barreto dos Santos, 2019).

Esta experiencia individual en la construcción de un sentido de vida es una experiencia personal y única, sustentada en las creencias, sean ellas espirituales o materialistas. Por ende, los elementos sociales tales como el sentido de pertenencia, los quehaceres diarios en torno al ambiente personal y los grupos sociales en que se integra el sujeto vivenciando el sentido de pertenencia, cooperan en la conformación de un sentido de vida plena (Maseda Moreno et al., 2011).

Al mismo tiempo que cada ser humano es un ser único, individual y personal, la construcción de un sentido de vida tiene que ver con uno mismo y la relación con el otro. El sentido de vida reside en encontrar un propósito propio y para la humanidad, ya sea en una circunstancia específica por la cual el sujeto está atravesando, o como brújula que guiará sus pasos en el transcurso de su vida (Barreto dos Santos, 2019).

La falta de un sentido de vida que trascienda al individuo y lo comprometa como ser humano, puede llevar a caer en un vacío existencial, desenvolver propósitos egocéntricos y a buscar metas y proyectos inmediatistas con la intención de llenar el ego vacío y perdido. Al mismo tiempo, la desesperanza provocada por la falta de un sentido de vida generan la frustración existencial, exteriorizada en el sujeto a través de cambios en los estados emocionales como la apatía, el cansancio, la falta de ilusión, la sensación de inutilidad, el fatalismo y la desorientación existencial. Lo que podría impulsar al individuo a atender sobre su propia vida (García-Alandete, Gallego-Pérez y Pérez-Delgado, 2008).

De esta manera, Haertel Hurtado (2012) comenta que si la ausencia de sentido de vida provoca un vacío existencial, tener un sentido de vida es como tener razones

diarias que impulsen a encarar cada desafío con disposición, entusiasmo, curiosidad del porvenir y una ansiedad saludable en relación a las expectativas del futuro.

Ciudad de Atibaia y región

Características socioculturales de Atibaia

Se mencionan algunas características que describen al lugar de donde pertenecen los individuos de este estudio.

La ciudad de Atibaia es una urbanización mixta, entre lo rural y lo urbano, con sus 141,000 habitantes, mantiene aún parte de las características consideradas propias del interior y localizada a 97 kilómetros de la capital paulista, forma parte del estado de São Paulo. En los últimos quince años, la flota de vehículos duplicó su capacidad y la población aumentó en un 70%, aproximadamente.

Si bien es una ciudad con más característica urbana que rural, su ritmo de vida todavía es tranquilo, puesto que los jóvenes tienen menos opciones a la tecnorecreación y a la vida agitada como la vida de la ciudad de São Paulo, a la vez que cuentan con una mayor posibilidad de contacto con la naturaleza, lo que les brinda una calidad de vida en términos de salud y de relaciones sociales notablemente mejor que en São Paulo, aparentemente.

Bragança Paulista

Por ser Bragança Paulista un municipio vecino situado a 25 kilómetros, está considerado dentro de la región de Atibaia con una infraestructura educacional bien distribuida y una población de aproximadamente 168,000 habitantes. Lo que lo torna atractivo para jóvenes de la ciudad de Atibaia en relación a su preparación académica,

principalmente a nivel terciario, lo que explica por qué muchos estudiantes intercambian entre estas dos ciudades.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Introducción

El propósito del estudio fue conocer si existe relación entre la actitud hacia la pareja y el proyecto de vida de jóvenes estudiantes de la Generación Z de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

El presente capítulo incluye el tipo de investigación, la población, la muestra del estudio, los instrumentos de medición, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, las hipótesis nulas, la operacionalización de las hipótesis nulas, las preguntas de investigación, la recolección de datos y el análisis de datos.

Tipo de investigación

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo, exploratorio y correlacional.

De enfoque cuantitativo, porque se usa la recolección de datos con el objetivo de probar hipótesis. Con un diseño de investigación no experimental, porque no es posible manipular las variables. De tipo transversal, porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. De tipo descriptivo, porque pretendió encontrar la diferencia entre los diferentes grupos de las variables demográficas. De tipo correlacional, porque se analiza el grado de relación entre dos o más variables (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

Población y muestra

La población de la muestra estuvo compuesta por 269 jóvenes estudiantes de la Generación Z, es decir, entre 15 y 25 años de edad, pertenecientes a cuatro instituciones educativas, siendo una de nivel universitario y dos de educación media. En la investigación se utilizó el método probabilístico por conveniencia.

Hipótesis nula

En este estudio se plantea la siguiente hipótesis nula: No existe relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de algunas instituciones educativas de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Variables

Los constructos utilizados en esta investigación fueron la actitud hacia la vida en pareja y proyecto de vida. Las variables demográficas utilizadas fueron: género, edad, nivel académico y afinidad religiosa.

Instrumento de medición

El instrumento de medición es en principio, “cualquier recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente” (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014, p. 199).

La Escala de Actitudes hacia la Transformación de la Vida en Pareja (ETVP) de García Meraz et al. (2012) es un instrumento validado en una muestra de 500 pobladores del estado de Hidalgo en estudiantes de nivel medio y superior. Conformado por siete factores: (a) apertura hacia la unión libre (siete reactivos), (b) sexo premarital (cinco reactivos), (c) sexo extramarital (cinco reactivos), (d) apertura

marital (cinco reactivos), (e) vida en soltería (cuatro reactivos), (f) matrimonio tardío (cuatro reactivos) y (g) paternidad en soltería (tres reactivos). Los siete factores explican el 59.3% de la varianza y una consistencia interna de .886. En total, el instrumento consta de 32 reactivos. El formato de respuesta es una escala Likert que va de 1 *completamente en desacuerdo* a 5 *completamente de acuerdo* (ver Apéndice A).

Para medir las prioridades en los objetivos de vida de los jóvenes de la Generación Z, se utilizó parcialmente la Encuesta sobre Pareja y Familia (EPF) en el proyecto vital de los jóvenes, adaptada y validada para México por Martínez Jerez (2016), de la versión original diseñada por el Seminario Interdisciplinar de Familia, de la Universidad de Oldenburg, en Alemania.

Cabe destacar que, de la encuesta original y con el fin de alcanzar los objetivos de esta investigación, se ha utilizado el reactivo 7 que aborda el orden de prioridades que los objetivos tienen en la vida de los jóvenes y que consta de 14 subreactivos tipo Likert con seis opciones numéricas, que van de 1 a 6 representando el nivel de importancia que tienen los objetivos mencionados en la escala partiendo de 1 para *ninguna importancia* y llegando al 6 para la opción *indispensable* (ver Apéndice A).

Confiabilidad

Para medir la confiabilidad de los instrumentos utilizados en esta investigación se utilizó el coeficiente del alfa de Cronbach. La confiabilidad del instrumento que midió la variable actitud hacia el matrimonio con sus 32 reactivos fue de .847 y la confiabilidad del instrumento que midió la variable objetivo de vida con sus 14 reactivos fue de

.647. Todos los valores de alfa de Cronbach fueron considerados como medidas aceptables para cada una de las variables (ver Apéndice B).

Operacionalización de variables

En la Tabla 1, se presenta un ejemplo de la operacionalización de la variable actitud hacia la pareja. En el Apéndice C, se presenta la operacionalización de todas las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Actitud hacia la vida en pareja	Comportamiento que manifiesta un individuo en su decisión de vivir en pareja	Se determinó el grado de actitud hacia la vida en pareja por los estudiantes de los últimos dos años de educación de nivel medio, y de los dos primeros años del nivel superior por medio de 32 ítems, bajo la escala: 1. Muy en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indeciso 4. De acuerdo 5. Muy de acuerdo	Se define como la configuración del total de respuestas a la Encuesta sobre las actitudes hacia la vida en pareja de los jóvenes estudiantes de la Generación Z a través de las siete dimensiones planteadas. Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se suma el número de respuestas del total del factor y se divide entre el número de reactivos y se obtiene la media y esa será la calificación del factor. La variable se considera métrica

Hipótesis nula

En esta investigación, se presenta la siguiente hipótesis nula:

No existe relación significativa entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes estudiantes de la Generación Z y sus proyectos de vida.

Operacionalización de la hipótesis nula

En la Tabla 2, se presenta la operacionalización de la hipótesis nula principal. Se incluyen las hipótesis, las variables, el nivel de medición y la prueba estadística utilizada.

Tabla 2

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nula	Variabes	Nivel de medición	Prueba estadística
No existe relación significativa entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes estudiantes de la Generación Z.	A. Actitud hacia la pareja. B. Proyectos de vida	A. Métrica . B. Métrica .	Para la prueba de la hipótesis se utilizó la prueba r de Pearson. La hipótesis nula se rechazó para un nivel de significación $p < .05$.

Recolección de datos

La recolección de datos fue realizada de la siguiente manera:

1. Se visitaron varias instituciones públicas y privadas de educación media y superior de la ciudad de Atibaia y Braganca Paulista. Se consiguió el permiso de aplicación en cuatro instituciones, de las cuales dos eran de nivel medio y dos eran de educación superior.

2. Se contactó a los directores de cada institución educativa de forma presencial, luego se formalizó el pedido de permiso para aplicación de los test a través de carta formal de presentación conferida por la Universidad Montemorelos.

3. Las encuestas fueron aplicadas de forma personal por la investigadora en las salas de aulas de los dos últimos años de educación media (estudiantes entre 16 y 18 años) y en los primeros años de educación superior.

4. Se dieron indicaciones precisas de cómo debían contestar el instrumento.

Análisis de datos

El análisis de los datos recopilados se realizó por medio del Statistical Package for the Social Science (SPSS), versión 15.0 para Windows XP. Las pruebas utilizadas en esta investigación fueron la *Rho* de Spearman, la prueba *t* de Student para muestras independientes y la ANOVA de un factor.

Resumen del capítulo

En este capítulo, se describió la metodología utilizada para realizar este estudio. También se describe el tipo de investigación, las características principales de la población de estudio y la muestra. Además, quedaron definidas cuáles son las variables y las descripciones de los instrumentos utilizados para la recolección de datos, como también los procedimientos utilizados para organizar la información obtenida.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Introducción

El objetivo de este estudio fue conocer si existe relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z de la región de Atibaia, Sao Paulo, Brasil en el año 2019. La investigación fue considerada de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional. Los constructos utilizados fueron la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida. Las variables demográficas fueron: género, edad, nivel académico y afinidad religiosa.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: (a) descripción demográfica de los sujetos, (b) prueba de hipótesis, (c) respuesta a la pregunta de investigación, (d) otros resultados y (e) resumen del capítulo.

Descripción demográfica

En la investigación, se consideró a jóvenes de la Generación Z entre 15 a 25 años de instituciones educativas de educación media y primer año de educación terciaria universitaria de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil. A continuación, se describen los resultados de las variables género, edad, nivel académico y afinidad religiosa (ver Apéndice D).

Género

La distribución de los jóvenes de acuerdo con el género, se presentó de la siguiente manera: el 40,1% fueron del género femenino (n = 108) y el 59,9% del género masculino (n = 181).

Edad

Según la distribución de los jóvenes de acuerdo a su edad, se observa que la mayoría de los encuestados dijo tener 17 años de edad, lo que representa el 47,6% (n = 128). En la Figura 1, se observa que la media aritmética de la edad fue 17.72.

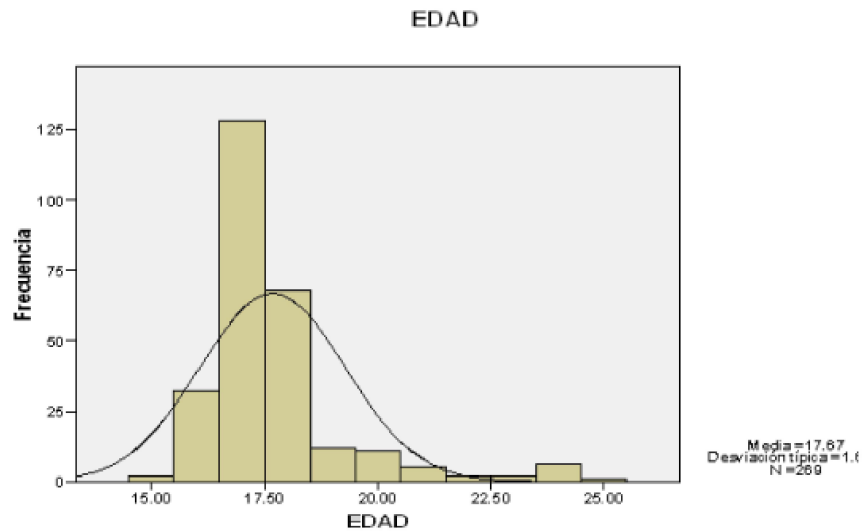


Figura 1. Histograma de la edad.

Nivel académico

El nivel académico fue distribuido de la siguiente manera: 74.3% (n = 200) de los jóvenes entrevistados estudian en instituciones de educación media básica y 25.7% (n = 69) son estudiantes universitarios.

Afinidad religiosa

La distribución de la variable afinidad religiosa fue de la siguiente manera: 66.9% (n = 180) tiene una afinidad religiosa y 33.1% (n = 89) sin afinidad religiosa.

Prueba de hipótesis nula

En esta sección, se presenta la prueba estadística formulada para esta investigación. La tabla de los resultados de la hipótesis se pueden ver en el Apéndice E.

La hipótesis nula principal planteada fue la siguiente: No existe relación significativa entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Se utilizó la prueba estadística de correlación de Spearman debido a que los datos no presentaron normalidad, las variables consideradas fueron la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida y se encontró un valor $r = -.208$ y un nivel de significación $p = 0.01$ (Ver Figura 2).

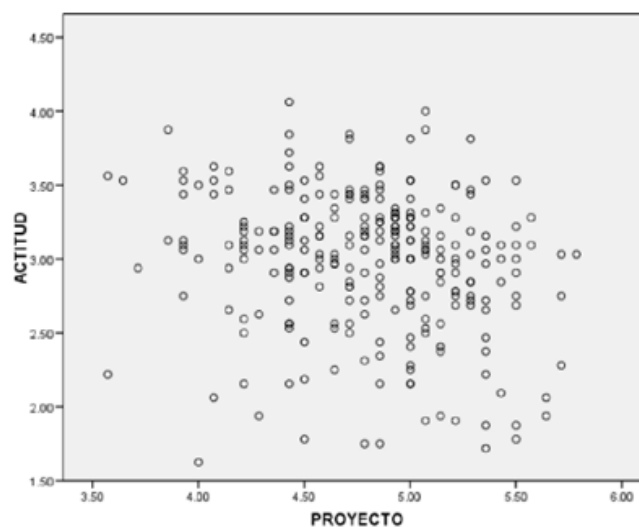


Figura 2. Correlación entre actitud hacia la vida en pareja y proyecto de vida.

Como la significación es menor a .05, se rechazó la hipótesis nula, esto indica que si existe una relación significativa negativa en grado bajo entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida.

Preguntas complementarias

A continuación, se da respuesta a las preguntas complementarias de esta investigación. En el Apéndice F, se presentan las tablas que contienen la media y la desviación estándar de cada criterio.

1. ¿Cuál es el grado de actitud hacia la vida en pareja manifestado en jóvenes en edad de 15 a 25 años de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil? A partir de los 32 criterios de la variable actitud hacia la pareja en jóvenes, se obtuvo una media aritmética de 2.98 y una desviación estándar de .470 y el porcentaje de actitud hacia la vida en pareja de los estudiantes fue del 30.0%.

De acuerdo con los resultados de las medias, los tres criterios evaluados con mayor puntuación fueron el “A1 Una persona puede educar bien a sus hijos, aunque decida no casarse” ($\bar{X} = 4,60$; $DE = .893$), el “A13 Es aceptable que una pareja decida no tener hijos” ($\bar{X} = 4,53$; $DE = .948$) y el “A4 Es mejor vivir solo que mal acompañado” ($\bar{X} = 4,43$; $DE = 1.11$).

También se consideraron los tres criterios evaluados con menor puntuación y estos son el “A23 Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa” ($\bar{X} = 1.26$ y $DE = 0.691$), el “A30 Una mujer casada puede experimentar sexualmente con otras personas además de su marido” ($\bar{X} = 1.31$ y $DE = 0.768$) y el “A27 La infidelidad sexual de una persona casada puede tener consecuencias positivas al matrimonio” ($\bar{X} = 1.36$ y $DE = 0.829$).

2. ¿Cuál es el grado de prácticas de tener un proyecto de vida manifestado en jóvenes de 15 a 25 años de la región de Atibaia, São Paulo? Mediante el análisis de datos de los 14 criterios de la variable proyecto de vida, se obtuvo una media aritmética de 4.80 y una desviación estándar de .443, en las respuestas dadas por los jóvenes de 15 a 25 años de la región de Atibaia, São Paulo. Los estudiantes manifestaron tener un proyecto de vida en un 76,0%.

De acuerdo con los resultados de las medias, los dos criterios evaluados con mayor puntuación fueron el “P14 Estar a gusto con la familia que formé” ($\bar{X} = 5.56$; $DE = .898$), y el “P1 Tener éxito en mi carrera profesional” ($\bar{X} = 5,51$; $DE = .614$). También se consideró a los dos criterios evaluados con menor puntuación el “P4 Ir a la moda” ($\bar{X} = 3.12$ y $DE = 1.30$), y el “P13 Llevar una vida religiosa” ($\bar{X} = 3.47$ y $DE = 1.78$).

Otros resultados

También fueron considerados otros resultados derivados del análisis de las prioridades por género en relación a las variables actitud hacia la pareja y proyecto de vida.

Con respecto a la variable actitud hacia la pareja, los resultados destacados en la planilla de frecuencia de la opción 5 de análisis de prioridad por género (Figura 3) coinciden con las afirmaciones en relación al criterio mejor evaluado que fue el “A1 Una persona puede educar bien a sus hijos, aunque decida no casarse”, siendo para el género masculino el 71% y para el femenino el 83%. En cuanto al criterio menos evaluado el “A23 Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa”, cabe destacar que ambos géneros se manifiestan de forma igualitaria con el 1%.

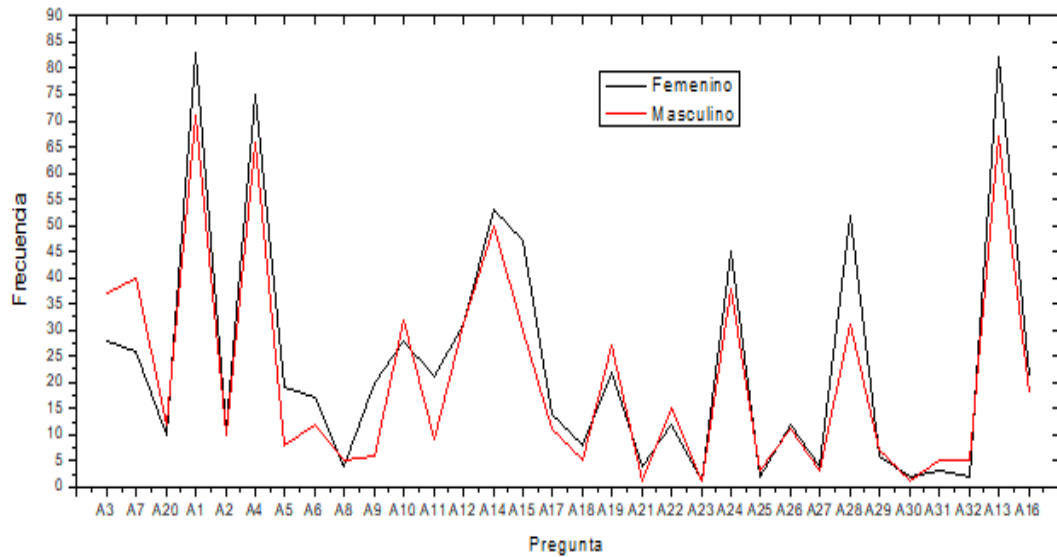


Figura 3. Porcentaje de frecuencia por género de respuesta 5 *totalmente de acuerdo* en la variable actitud hacia la vida en pareja.

En relación a la variable proyecto de vida, el criterio mejor evaluado fue el “P14 Estar a gusto con la familia que formé”, siendo que el 75% de los hombres respondió a favor en comparación con el 69% de las mujeres. El criterio menos evaluado fue el “P4 Ir a la moda”, donde el 4% de los hombres respondió a favor de este factor en relación al 2% de las mujeres.

Resumen del capítulo

En este capítulo, se presentaron los resultados de la investigación, se describieron las variables demográficas, se llevaron a cabo las pruebas de las diferentes hipótesis planteadas, se dio respuesta a la pregunta de investigación y se realizaron otros análisis.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Introducción

El propósito del estudio fue conocer si existe relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil, en el año 2019.

Antecedentes

La actitud hacia la pareja, según Arnau Sabatés y Montané Capdevila (2010), comprende una tendencia conductual resultante de una evaluación positiva o negativa hacia un objeto, situación o sujeto. Lo que incluye, los procesos cognitivos como la percepción, los afectivos o estados emocionales que la experiencia proporciona y los conductuales.

Según Montero et al. (2013), los determinantes en esta actitud hacia la pareja envuelven una pluralidad de factores que influyen en este proceso que pueden ser elementos del microsistema ecológico del individuo como la familia de origen, aspectos individuales o elementos del meso y exosistema como aspectos socioculturales, es decir, los que ejercen una fuerza en favor de la búsqueda de la pareja.

Al respecto, García Yepes (2017) señala que: “El proyecto de vida se puede concebir como un proceso que estructura tanto las expectativas vitales como las estrategias para lograr dichos objetivos en el marco de un contexto social” (p. 154).

Según las estadísticas de la Consultora Deloitte Internacional (Deloitte, 2017), las prioridades que los jóvenes de la Generación Z establecen sobre sus vidas parecen demostrar una tendencia a no incluir en sus proyectos de vida como una prioridad una pareja estable, y tampoco la constitución de una familia nuclear con una estructura convencional de cónyuges e hijos.

No obstante, la Generación Z está en la mira de muchos sociólogos como la esperanza para la reivindicación de algunos valores perdidos, debido a que estos jóvenes se distinguen por poseer mayor conciencia de comunidad, incluso más amplia que sus antecesores, puesto que se preocupan más por la economía, son más globalizados, aprecian cuidar su salud y están interesados en proteger la ecología (Cerezo, 2016).

Sin embargo, todavía parece que hablar de compromisos, relaciones sólidas y proyección de familia pueden ser aspectos completamente ajenos a la Generación Z, que es señalada por los especialistas como una generación inmediatista, impaciente, presentista y sin creatividad en términos relacionales (Betancourth Zambrano y Cerón Acosta, 2017; De Oliveira Pátaro, 2013; Haertel Hurtado, 2012; Pacheco Amigo et al., 2018; Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, 2016; Santana Vega et al., 2012).

Problema

Cuando se habla de sociedad, existe un consenso a la hora de mencionar que la familia es la base de una sociedad organizada y se ha observado que esta viene

pasando por grandes modificaciones y perdiendo la fuerza en su papel como conservadora de los valores sociales fundamentales más sólidos que rigieron en el Siglo XX (Benítez Pérez, 2017; Domingues, 2016; Gallego Henao, 2012).

Por lo tanto, esta investigación busca establecer una relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z, de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Metodología

La investigación fue considerada de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional. Los constructos utilizados fueron la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida. Las variables demográficas fueron: género, edad, nivel académico y afinidad religiosa.

La muestra fue constituida por 269 jóvenes de la Generación Z entre 15 a 25 años, de instituciones de educación media y primer año de educación universitaria de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil. La distribución por género se presentó de la siguiente manera: el 40,1% fueron del género masculino ($n = 108$) y el 59,9% de género femenino ($n = 161$). En cuanto a la edad de los jóvenes participantes, la media aritmética fue de 17,72.

El nivel académico fue distribuido de la siguiente manera: 73.3% ($n = 200$) de los jóvenes entrevistados estudian en instituciones de educación media y 25.7% ($n = 69$) son estudiantes universitarios. La distribución de la variable afinidad religiosa resultó en que 66.9% ($n = 180$) tienen una afinidad religiosa y 33.1% ($n = 89$) sin afinidad religiosa.

Los instrumentos utilizados para medir las variables fueron: (a) la Escala de Actitudes hacia la Transformación de la Vida en Pareja (ETVP) de García Meraz et al. (2012) conformada por 32 reactivos en formato de respuesta escala Likert, evaluando desde 1 *completamente en desacuerdo* a 5 *completamente de acuerdo*; (b) En tanto que para medir las prioridades en los objetivos de vida de los jóvenes de la Generación Z, se utilizó parcialmente la encuesta sobre pareja y familia en el proyecto vital (EPF), de los jóvenes, adaptada y validada para México por Martínez Jerez (2016).

Resultados

Los resultados encontrados en esta investigación mostraron que existe una relación significativa negativa en grado bajo entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida, lo que podría significar que cuando los jóvenes se enfocan más en sus proyectos de vida, manifiestan menos actitud hacia la vida en pareja. Se encontró que las mujeres respondieron con un mayor índice a favor de las relaciones libres y se mostraron menos interesadas en formalizar una familia. Ambos géneros expresaron no estar a favor de las relaciones extraconyugales y demostraron, entre sus prioridades, el trabajo y el éxito profesional. Por otro lado, las mujeres manifestaron mayor interés que los hombres en priorizar una vida religiosa.

Discusión

Con base en la revisión bibliográfica sobre los conceptos actitud hacia la vida en pareja y proyecto de vida, se describió y explicó la relación existente entre estos dos constructos. Las respuestas obtenidas en este estudio ponen de manifiesto que los jóvenes, mientras más se enfocan en conseguir su proyecto de vida, tienen una actitud menos favorable hacia la pareja, lo que confirma parcialmente los resultados

mencionados por Santana Vega et al. (2012), ya que los autores no refieren entre las prioridades la pareja ni los estudios universitarios, siendo que estos últimos son parte del éxito profesional.

Los resultados de este estudio concuerdan con los obtenidos por Haertel Hurtado (2012), quien encontró que solo el 11% colocó como parte de su proyecto de vida el casarse y tener hijos, mientras que la realización profesional y académica encabezaron la lista de sus prioridades. De la misma forma, De Oliveira Pátaro (2013) concluye en sus resultados que los jóvenes manifiestan un enfoque actitudinal, cuando lo tienen, más orientado hacia los estudios y la concreción de su carrera profesional.

Igualmente, los resultados dejan de manifiesto la apertura existente en esta generación a relaciones superficiales, sin compromisos y libres, lo que confirman Pacheco Amigo et al. (2018), en cuyo estudio señalan que las relaciones virtuales de esta generación priorizan relacionamientos que no favorecen los vínculos estables de pareja.

Por otra parte, los resultados de este estudio no respaldan las afirmaciones de García Meraz et al. (2012), quienes mencionan que los jóvenes, a medida que van experimentando las relaciones de pareja y van madurando, toman una actitud diferente a favor de los compromisos estables.

Se observa, además, que a pesar de que un elevado porcentaje de jóvenes se revela a favor de relaciones sin compromisos, los resultados manifiestos en el factor menos evaluado “A23 Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa”, describen que ambos géneros no aprueban las relaciones extraconyugales, inclinándose a favor de lo mencionado por Blandón-Hincapié y López-Serna (2016) que definen que “los jóvenes continúan hacia la

búsqueda de lazos sólidos y estables que los vincule de nuevo con la posibilidad de construir un futuro y proyecciones” (p. 505), lo que sugiere una valorización de la fidelidad en las relaciones afectivas.

Los resultados de esta investigación no concuerdan con los descritos por Eresta Plasín, Delpino Goicochea, Rivas Pérez y Maggiorini Tecco (2013) donde el porcentaje de jóvenes que manifestó su prioridad con la fidelidad en la relación alcanzó solo el 23,4%.

Igualmente, se verifica en la Figura 3 una pronunciada tendencia de parte de los jóvenes a manifestarse en relación a la pareja como algo no prioritario, ya que los picos acentuados del gráfico resaltan los elevados porcentajes de respuestas en concordancia según hombres y mujeres, lo que permite comparar la diferencia de actitud entre ambos géneros. Al respecto, los porcentajes más elevados expresados por las mujeres (A1 = 83%, A4 = 75%, A24 = 53%; A28 = 52% y A13 = 82%), señalan que las mujeres se manifiestan más favorables a las relaciones sin compromisos, aunque haya la existencia de hijos fruto de la relación.

Al respecto, los hombres con sus respuestas (A1 = 71%, A4 = 66%, A24 = 50%; A28 = 31% y A13 = 67%) confirman lo expresado por De Andrade et al. (2015) que describen que los predictores de una relación de pareja son diferentes en los hombres y las mujeres; ya que las mujeres valoran la pasión, la intimidad y el compromiso, mientras que en los hombres el compromiso no es una variable significativa.

De modo que los resultados de este estudio presentan un reto a la aparente simetría mencionada por De Campos Borges et al. (2014) sobre las preocupaciones con la profesión, trabajo y la independencia financiera que manifiestan los hombres y

las mujeres, siendo que las mujeres comenzaron a sobresalir en la línea ascendente en relación a los hombres como más preocupadas en estos aspectos.

Los resultados obtenidos ponen en discusión las conclusiones de Ojeda (2017), quien destaca que a pesar del aumento marcado hacia la relación libre de las jóvenes mexicanas “el análisis de las percepciones de las jóvenes sugiere no haber claras ventajas comparativas de este tipo de unión respecto del matrimonio” (p. 209).

Con respecto a la segunda variable de estudio proyecto de vida, se pueden percibir las afirmaciones en relación a criterio mejor evaluado “P14 Estar a gusto con la familia que formé”. Además, la diferencia expresada en este estudio señala a las mujeres como menos interesadas en priorizar la familia con 69% en relación a los hombres con el 75%. Por lo tanto, este resultado está de acuerdo con lo expresado por De Campos Borges et al. (2014) sobre la identidad femenina que estaría cada vez menos influenciada por los papeles familiares tradicionales.

De la misma forma, este estudio puede sugerir que la búsqueda de las mujeres por otras prioridades que no sea la pareja, esté relacionada a no colocarla como único factor de satisfacción con la vida, y quizás una respuesta a la posición oprimida que ha guiado durante mucho tiempo el papel de la mujer en la familia y en la pareja según apuntan los estudios de Ponce Díaz et al. (2019).

En cuanto al criterio menos evaluado, “P4 Ir a la moda”, ambos géneros mostraron una diferencia en las respuestas, la cual se muestra en la Figura 4, destacando que los hombres manifiestan mayor interés en relación a las mujeres.

Por otro lado, en relación a la prioridad con “P9 Una vida interesante”, los resultados quedan equilibrados en ambos géneros.

También se observa como prioridad para los jóvenes de este estudio los aspectos relacionados al trabajo, donde los hombres apuntan 53% y las mujeres 56%. Respecto al éxito profesional los hombres se expresan con un 55% y las mujeres con un 60%. Estos resultados se alinean con los mencionados por González-Anleo y López-Ruiz (2017), donde entre las prioridades que llevan a los jóvenes a retrasar el matrimonio están el trabajo y el tiempo de ocio.

Sin embargo, los resultados obtenidos en este estudio no coinciden con lo mencionado en Coelho y Falcão Casaca (2017), sobre jóvenes lusitanos que retardan la salida de la casa de los padres, justificándose en el hecho de priorizar lo profesional para poder proyectarse a la independencia financiera y la constitución de una familia.

Al considerar los datos demográficos de esta investigación, se encontró que el 67% de los encuestados manifestó tener alguna afinidad religiosa, lo que lleva al análisis del factor "P13 Llevar una vida religiosa". A pesar de que, tanto en las mujeres como en los hombres los índices se han demostrado muy bajos en relación a este factor con el 14% los hombres y el 21% las mujeres, las cuales sobresalen en el nivel de importancia que tiene la religión en su proyecto de vida. Lo que coincide con los resultados encontrados por Hackett, Cooperman, Schiller y Cornibert (2016) de que entre los cristianos, las mujeres son más religiosas que los hombres en muchos países, pero entre los musulmanes, las mujeres rara vez son más religiosas que los hombres.

Conclusiones

El objetivo de este estudio fue encontrar la relación entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes de la Generación Z. Se concluye que los resultados evidenciaron una relación significativa negativa en grado mediano entre

las variables la actitud hacia la vida en pareja y los proyectos de vida de los jóvenes de la Generación Z de la región de Atibaia, São Paulo, Brasil.

Esto indica que a mayor prioridad en los proyectos de vida los jóvenes manifiestan una menor actitud hacia la vida en pareja. Pareciera que los jóvenes tienen un concepto más contemporáneo sobre la vida en pareja, donde prefieren vivir en unión libre y no desean tener un compromiso.

También se observó que las mujeres tienden a estar más a favor de la unión libre que los hombres y priorizan más la vida social sin compromisos. Lo que sugiere una inclinación a la liberación femenina producto de la influencia de la sociedad postmoderna en desmedro de las creencias cristianas con base bíblica promulgadas por denominaciones religiosas que han influido en la mayoría de los países sudamericanos, en relación a la pareja estable y el casamiento como elemento constitutivo de las relaciones familiares. No obstante, los resultados también permitieron confirmar que las mujeres manifestaron mayor interés que los hombres en priorizar una vida religiosa.

Además, cabe destacar que ambos géneros se manifestaron de forma igualitaria en contra de las relaciones sexuales extramaritales, lo que sugiere que los jóvenes valorizan la fidelidad entre las relaciones afectivas estables.

Recomendaciones

Considerando los resultados demostrados en relación a la actitud que los jóvenes manifiestan hacia la pareja y su proyecto de vida, una vez más se evidencia la crisis global que los relacionamientos y la familia como núcleo y base de la sociedad, están sufriendo.

Los valores y prioridades de los jóvenes están siendo moldeados por un conjunto multifactorial de circunstancias que abarcan desde aspectos económicos, políticos, sociales y religiosos, entre otros. Por lo tanto, el trabajo diseñado, desarrollado y promovido por las instituciones educativas adventistas a través de programas en favor de los jóvenes y de los vínculos familiares, se torna cada vez más relevante, frente a la amenaza presente que muchas familias están padeciendo, teniendo en cuenta que es considerada como célula de la sociedad y por lo tanto, un proyecto prioritario para el ser humano.

De esta manera, se comparten las siguientes recomendaciones.

Para instituciones educativas denominacionales

Se anima, tanto a las escuelas como a las iglesias, a proseguir con los programas direccionados a jóvenes y familias con el propósito de afianzar y rescatar las bases de las relaciones humanas más significativas.

Para padres de familia

1. Fortalecer los lazos con sus hijos para que sus prácticas parentales sigan teniendo una incidencia positiva en el desarrollo de la identidad y de la actitud hacia la vida en pareja, desde la cosmovisión cristiana bíblica.

2. Trabajar el ámbito de los vínculos afectivos entre padres e hijos, siendo incisivos en la importancia de la constitución de una familia inspirada en referencias personales que los impacten de forma favorable, a fin de que puedan incluir, como algo deseable, saludable y recomendado, la constitución de sus propias familias en sus proyectos de vida.

3. A los padres de familias se les exhorta a hacer un alto y revalorar los vínculos humanos sobre los materiales; la calidad de tiempo sobre logros financieros y los hijos por encima de cualquier conquista que con el tiempo será efímera y no habrá justificado el descuido en la misión de moldear el carácter de sus hijos.

Para futuras investigaciones

1. Aplicar los instrumentos a jóvenes en el ámbito de instituciones educativas públicas y denominacionales.

2. Hacer un estudio longitudinal a fin de obtener información complementaria de los jóvenes de la Generación Z que hoy se encuentran en transición.

3. Ampliar la aplicación de los instrumentos de este estudio a muestras de la Generación Z en regiones diferentes para poder hacer un estudio comparativo.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN RELACIONES FAMILIARES**



I. INSTRUCCIONES GENERALES

La presente encuesta tiene como propósito conocer su opinión sobre algunos aspectos relacionados a las prioridades de los siguientes ítems en su proyecto de vida. Sus respuestas serán confidenciales y sus opiniones son muy importantes para este estudio. Por favor responda con toda sinceridad a cada una de las declaraciones.

II. DATOS GENERALES

Edad: _____ Años	Género: F _____ M _____
Afinidad Religiosa: Con afinidad religiosa _____	sin Afinidad: _____
Cursando: Secundaria: _____	Universidad: _____

III. ACTITUD HACIA LA VIDA EN PAREJA

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás en el instrumento Actitud hacia la vida en pareja de García Meraz et al. (2012), una serie de afirmaciones sobre la vida en pareja. Lee con cuidado cada uno de los siguientes enunciados y contesta de acuerdo con la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo (1)	Medianamente en desacuerdo (2)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	Medianamente de acuerdo (4)	Totalmente de acuerdo (5)		
1	Una persona puede educar bien a sus hijos, aunque decida no casarse.	1	2	3	4	5
2	Está bien que una persona experimente sexualmente fuera de su matrimonio con otras personas.	1	2	3	4	5
3	Es mejor casarse cuando ya se ha terminado de estudiar.	1	2	3	4	5
4	Es mejor vivir solo que mal acompañado.	1	2	3	4	5
5	Vivir en unión libre es lo de hoy.	1	2	3	4	5

6	El matrimonio es mejor después de haber probado la unión libre.	1	2	3	4	5
7	Es mejor que una persona se case hasta que tenga un trabajo estable.	1	2	3	4	5
8	Es preferible vivir en unión libre que casarse.	1	2	3	4	5
9	Está bien que un hombre que no tiene pareja decida tener hijos.	1	2	3	4	5
10	Está bien que un hombre tenga relaciones sexuales antes del matrimonio.	1	2	3	4	5
11	Está bien que una mujer que no tiene pareja decida tener hijos.	1	2	3	4	5
12	Está bien que una mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio.	1	2	3	4	5
13	Es aceptable que una pareja decida no tener hijos.	1	2	3	4	5
14	Es aceptable que una pareja viva en unión libre sin que planeen casarse algún día.	1	2	3	4	5
15	Está bien que una persona decida nunca casarse y vivir sola.	1	2	3	4	5
16	Es mejor casarse ya que se ha tenido éxito profesional.	1	2	3	4	5
17	Es aceptable que una persona decida tener hijos fuera del matrimonio.	1	2	3	4	5
18	Hoy en día es mejor permanecer soltero (a).	1	2	3	4	5
19	La idea de llegar virgen al matrimonio está pasada de moda.	1	2	3	4	5
20	Es mejor tener relaciones sexuales hasta el matrimonio.	1	2	3	4	5
21	La unión libre es la mejor opción para vivir en pareja.	1	2	3	4	5
22	La unión libre está de moda.	1	2	3	4	5
23	Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa.	1	2	3	4	5
24	Es adecuado que una persona joven experimente su sexualidad antes de casarse.	1	2	3	4	5
25	La idea de vivir en pareja está pasada de moda.	1	2	3	4	5
26	Los jóvenes hoy en día prefieren vivir solos a casarse.	1	2	3	4	5

27	La infidelidad sexual de una persona casada puede tener consecuencias positivas al matrimonio.	1	2	3	4	5
28	Está bien que una pareja tenga hijos aún si no piensan casarse.	1	2	3	4	5
29	Hoy en día es preferible vivir solo que con una pareja.	1	2	3	4	5
30	Una mujer casada puede experimentar sexualmente con otras personas además de su marido.	1	2	3	4	5
31	La unión libre tiene mayores ventajas que el matrimonio.	1	2	3	4	5
32	La infidelidad sexual de una persona casada es algo muy normal.	1	2	3	4	5

IV Encuesta sobre pareja y familia en el proyecto vital de los jóvenes.

Hay objetivos en la vida a los que se les puede dar una importancia especial. A continuación, en la Encuesta sobre pareja y familia en el proyecto de vida de los jóvenes de Busch, F. W. & Scholz, W. (2006), tienes una lista de estos objetivos y quisiéramos que nos dijeras qué importancia tienen para tu vida cada uno de ellos (Marca para cada objetivo la importancia que tiene para ti)

	Ninguna importancia	Muy poca importancia	Poca importancia	Alguna importancia	Mucha importancia	Indispensable
1. Tener éxito en mi carrera profesional / trabajo						
2. Tener buenos amigos						
3. Poder hacer realidad mis proyectos						
4. Ir a la moda						
5. Realizarme en mi trabajo						
6. Formar mi propia familia						
7. Ganar mucho dinero						
8. Tener mucho tiempo libre						
9. Llevar una vida interesante						
10. Que el trabajo no me agobie						
11. Ayudar a otras personas						
12. Ser querido y apreciado por los demás						
13. Llevar una vida religiosa						
14. Estar a gusto con la familia que forme						

APÉNDICE B

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD

Actitud hacia la pareja

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	269	100.0
	Excluidos(a)	0	.0
	Total	269	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.841	32

Análisis de confiabilidad

Proyecto de vida

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	269	100.0
	Excluidos(a)	0	.0
	Total	269	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.638	14

APÉNDICE C

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Variable Actitud hacia la vida en pareja

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Actitud hacia la vida en pareja	Comportamiento que manifiesta un individuo en su decisión de vivir en pareja	Se determinó el grado de actitud hacia la vida en pareja por los estudiantes de los últimos dos años de educación de nivel medio, y de los dos primeros años del nivel superior por medio de 32 ítems, bajo la escala: 1. Muy en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indeciso 4. De acuerdo 5. Muy de acuerdo	Se define como la configuración del total de respuestas a la Encuesta sobre las actitudes hacia la vida en pareja de los jóvenes estudiantes de la Generación Z a través de las siete dimensiones planteadas. Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se suma el número de respuestas del total del factor y se divide entre el número de reactivos y se obtiene la media y esa será la calificación del factor. La variable se considera métrica

Variable proyecto de vida

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Proyecto de vida	Es un esquema, una organización de ideas que permite trazar un plano para alcanzar los objetivos de vida. Sirve para definir las metas y guiar en los pasos que se deben seguir para alcanzar determinada finalidad	Se determina el nivel de importancia que los jóvenes estudiantes establecen para los ítems mencionados en 14 subreactivos bajo la escala: 1 ninguna 2 muy poca 3 poca 4 alguna 5 mucha 6 indispensable	Se define como la configuración del total de respuestas a la Encuesta sobre las Actitudes hacia la vida en pareja de los jóvenes estudiantes de la Generación Z, a través de las siete dimensiones planteadas. Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se suma el número de respuestas del total del factor, y se divide entre el número de reactivos, obteniéndose la media como calificación del factor. La variable se considera métrica.

Operacionalización de la Hipótesis nula

Hipótesis nula	variables	Nivel de medición	Prueba estadística
No existe relación significativa entre la actitud hacia la vida en pareja y el proyecto de vida de los jóvenes estudiantes de la Generación Z.	<p>A. Actitud hacia la pareja.</p> <p>B. Proyectos de vida</p>	<p>A. Métrica</p> <p>B. Métrica.</p>	<p>Para la prueba de la hipótesis se utilizó la prueba r de Pearson.</p> <p>La hipótesis nula se rechazó para un nivel de significación $p < .05$.</p>

APÉNDICE D

CARACTERÍSTICA DEMOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES

Estadísticos

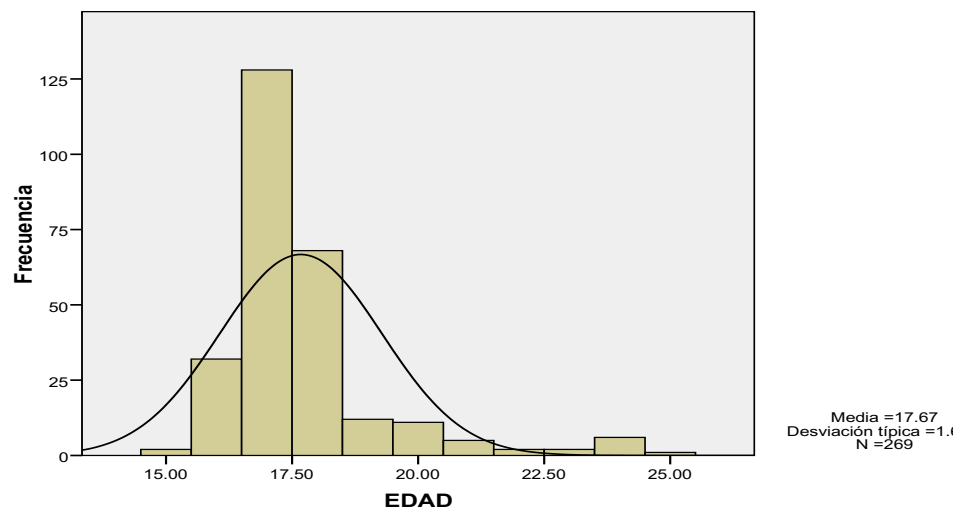
		EDAD	GÉNERO	RELIGIÓN	NIVEL_ACAD
N	Válidos	269	269	269	269
	Perdidos	0	0	0	0

Tablas de frecuencia

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	15.00	2	.7	.7	.7
	16.00	32	11.9	11.9	12.6
	17.00	128	47.6	47.6	60.2
	18.00	68	25.3	25.3	85.5
	19.00	12	4.5	4.5	90.0
	20.00	11	4.1	4.1	94.1
	21.00	5	1.9	1.9	95.9
	22.00	2	.7	.7	96.7
	23.00	2	.7	.7	97.4
	24.00	6	2.2	2.2	99.6
	25.00	1	.4	.4	100.0
	Total	269	100.0	100.0	

HISTOGRAMA DE EDAD



Genero

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	.00 MASCULINO	108	40.1	40.1	40.1
	1.00 FEMENINO	160	59.5	59.5	99.6
	2.00	1	.4	.4	100.0
	Total	269	100.0	100.0	

Religión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 ASD	3	1.1	1.1	1.1
	2.00 Otra denominación	177	65.8	65.8	66.9
	3.00 sin Afinidad	89	33.1	33.1	100.0
	Total	269	100.0	100.0	

Nivel académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 SECUNDARIA	200	74.3	74.3	74.3
	2.00 UNIVERSIDAD	69	25.7	25.7	100.0
	Total	269	100.0	100.0	

APÉNDICE E

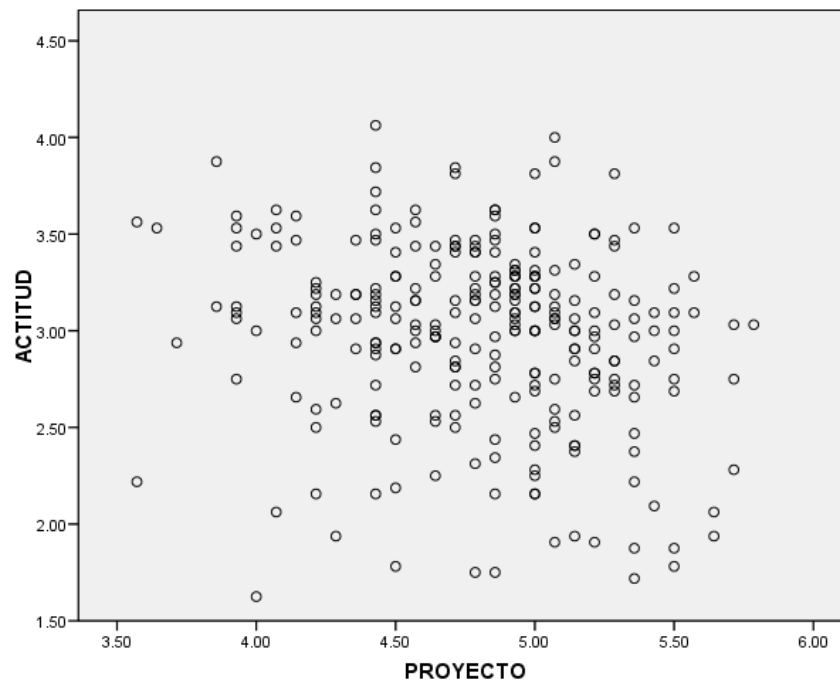
PRUEBA DE HIPÓTESIS

Prueba de hipótesis principal

Correlaciones

			ACTITUD	PROYECTO
Rho de Spearman	ACTITUD	Coefficiente de correlación	1.000	-.208(**)
		Sig. (bilateral)	.	.001
		N	269	269
	PROYECTO	Coefficiente de correlación	-.208(**)	1.000
		Sig. (bilateral)	.001	.
		N	269	269

Diagrama de dispersión



APÉNDICE F

ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

ESCALA ACTITUD HACIA LA PAREJA

Descriptivos

ESTADISTICOS DESCRIPTIVOS

	N	Media	Desv. típ.
A1 Una persona puede educar bien a sus hijos, aunque decida no casarse.	269	4.6097	.89362
A13 Es aceptable que una pareja decida no tener hijos.	269	4.5353	.94812
A4 Es mejor vivir solo que mal acompañado.	269	4.4387	1.11006
A14 Es aceptable que una pareja viva en unión libre sin que planeen casarse algún día.	269	3.8922	1.36299
A7 Es mejor que una persona se case hasta que tenga un trabajo estable.	269	3.8736	1.05749
A3 Es mejor casarse cuando ya se ha terminado de estudiar.	269	3.7881	1.09769
A15 Está bien que una persona decida nunca casarse y vivir sola.	269	3.7212	1.23701
A28 Está bien que una pareja tenga hijos aún si no piensan casarse.	269	3.7138	1.36174
A24 Es adecuado que una persona joven experimente su sexualidad antes de casarse.	269	3.7138	1.38618
A16 Es mejor casarse ya que se ha tenido éxito profesional.	269	3.4981	1.10840
A10 Está bien que un hombre tenga relaciones sexuales antes del matrimonio.	269	3.4610	1.27379
A12 Está bien que una mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio.	269	3.4610	1.31132
A19 La idea de llegar virgen al matrimonio está pasada de moda.	269	3.2416	1.33452
A22 La unión libre está de moda.	269	3.2119	1.17962
A26 Los jóvenes hoy en día prefieren vivir solos a casarse.	269	3.2082	1.06565
A6 El matrimonio es mejor después de haber probado la unión libre.	269	3.0706	1.19959
A11 Está bien que una mujer que no tiene pareja decida tener hijos.	269	3.0483	1.21921
A5 Vivir en unión libre es lo de hoy.	269	3.0409	1.16950
A9 Está bien que un hombre que no tiene pareja decida tener hijos.	269	2.8848	1.24503
A18 Hoy en día es mejor permanecer soltero (a).	269	2.8587	.94757
A29 Hoy en día es preferible vivir solo que con una pareja.	269	2.7435	1.04257
A31 La unión libre tiene mayores ventajas que el matrimonio.	269	2.5279	1.02768
A8 Es preferible vivir en unión libre que casarse.	269	2.5093	1.08109
A20 Es mejor tener relaciones sexuales hasta el matrimonio.	269	2.4647	1.30572
A21 La unión libre es la mejor opción para vivir en pareja.	269	2.3680	1.00105
A17 Es aceptable que una persona decida tener hijos fuera del matrimonio.	269	2.3532	1.44997
A25 La idea de vivir en pareja está pasada de moda.	269	1.8439	1.01379
A2 Está bien que una persona experimente sexualmente fuera de su matrimonio con otras personas.	269	1.7881	1.36442
A32 La infidelidad sexual de una persona casada es algo muy normal.	269	1.6134	1.05057
A27 La infidelidad sexual de una persona casada puede tener consecuencias positivas al matrimonio.	269	1.3643	.82926
A30 Una mujer casada puede experimentar sexualmente con otras personas además de su marido.	269	1.3160	.76817
A23 Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa.	269	1.2639	.69180
N válido (según lista)	269		

Proyecto de vida

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
P14 Estar a gusto con la familia que forme	269	5.5613	.89825
P1 Tener éxito en mi carrera profesional / trabajo	269	5.5130	.61451
P5 Realizarme en mi trabajo	269	5.4535	.69826
P3 Poder hacer realidad mis proyectos	269	5.3606	.65227
P11 Ayudar a otras personas	269	5.3197	.81613
P2 Tener buenos amigos	269	5.2416	.88371
P9 Llevar una vida interesante	269	5.2268	.80383
P12 Ser querido y apreciado por los demás	269	4.8662	1.08789
P7 Ganar mucho dinero	269	4.7435	1.10511
P6 Formar mi propia familia	269	4.7100	1.31776
P8 Tener mucho tiempo libre	269	4.3532	1.04283
P10 Que el trabajo no me agobie	269	4.2862	1.20161
P13 Llevar una vida religiosa	269	3.4758	1.78205
P4 Ir a la moda	269	3.1264	1.30399
N válido (según lista)	269		

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
PROYECTO	269	4.8027	.44382
ACTITUD	269	2.9829	.47036
N válido (según lista)	269		

APÉNDICE G

OTROS ANÁLISIS

Correlaciones

			EDAD	ACTITUD	PROYECTO
Rho de Spearman	EDAD	Coefficiente de correlación	1.000	-.205(**)	-.044
		Sig. (bilateral)	.	.001	.477
		N	269	269	269
	ACTITUD	Coefficiente de correlación	-.205(**)	1.000	-.208(**)
		Sig. (bilateral)	.001	.	.001
		N	269	269	269
	PROYECO	Coefficiente de correlación	-.044	-.208(**)	1.000
		Sig. (bilateral)	.477	.001	.
		N	269	269	269

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Correlación de las variables con universitarios

			ACTITUD	PROYECTO
Rho de Spearman	ACTITUD	Coefficiente de correlación	1.000	-.304(*)
		Sig. (bilateral)	.	.011
		N	69	69
	PROYECTO	Coefficiente de correlación	-.304(*)	1.000
		Sig. (bilateral)	.011	.
		N	69	69

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de las variables con secundaria

			ACTITUD	PROYECTO
Rho de Spearman	ACTITUD	Coefficiente de correlación	1.000	-.175(*)
		Sig. (bilateral)	.	.013
		N	200	200
	PROYECTO	Coefficiente de correlación	-.175(*)	1.000
		Sig. (bilateral)	.013	.
		N	200	200

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anova de un factor

Afinidad religiosa

ANOVA

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
ACTITUD	Inter-grupos	6.282	2	3.141	15.762	.000
	Intra-grupos	53.009	266	.199		
	Total	59.292	268			
PROYECTO	Inter-grupos	3.406	2	1.703	9.172	.000
	Intra-grupos	49.384	266	.186		
	Total	52.790	268			

Prueba host hoc

Comparaciones múltiples

Variable dependiente	(I) RELIGIÓN	(J) RELIGIÓN	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite superior	Límite inferior
ACTITUD	1.00 ASD	2.00 Otra denominación	-.55968	.25991	.081	-1.1723	.0529
		3.00 sin Afinidad	-.85030(*)	.26204	.004	-1.4679	-.2327
		2.00 Otra denominación	.55968	.25991	.081	-.0529	1.1723
	3.00 sin Afinidad	1.00 ASD	-.29083(*)	.05801	.000	-.4274	-.1539
		2.00 Otra denominación	.85030(*)	.26204	.004	.2327	1.4679
		2.00 Otra denominación	.29083(*)	.05801	.000	.1539	.4274
PROYECTO	1.00 ASD	2.00 Otra denominación	-.04923	.25087	.979	-.6405	.5420
		3.00 sin Afinidad	.19048	.25292	.732	-.4056	.7866
		2.00 Otra denominación	.04923	.25087	.979	-.5420	.6405
	3.00 sin Afinidad	1.00 ASD	.23971(*)	.05599	.000	.1077	.3717
		2.00 Otra denominación	-.19048	.25292	.732	-.7866	.4056
		2.00 Otra denominación	-.23971(*)	.05599	.000	-.3717	-.1077

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Subconjuntos homogéneos

Actitud

RELIGIÓN	N	Subconjunto para alfa = .05	
		2	1
1.00 ASD	3	2.3333	
2.00 Otra denominación	177		2.8930
3.00 sin Afinidad	89		3.1836
Sig.		1.000	.370

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a Usa el tamaño muestral de la media armónica = 8.566.

b Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados

proyecto

RELIGIÓN	N	Subconjunto para alfa = .05
		1
3.00 sin Afinidad	89	4.6429
1.00 ASD	3	4.8333
2.00 Otra denominación	177	4.8826
Sig.		.483

Pruebas T Genero

Estadísticos de grupo

GÉNERO		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
ACTITUD	.00 MASCULINO	108	2.9320	.43647	.04200
	1.00 FEMENINO	160	3.0248	.48176	.03809
PROYECTO	.00 MASCULINO	108	4.8247	.42087	.04050
	1.00 FEMENINO	160	4.7835	.45722	.03615

Pruebas de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
ACTITUD	Se han asumido varianzas iguales	.066	.797	-1.606	266	.110	-.09280	.05779	-.20659	.02099
	No se han asumido varianzas iguales			-1.637	244.205	.103	-.09280	.05670	-.20448	.01888
PROYECTO	Se han asumido varianzas iguales	.586	.445	.748	266	.455	.04125	.05516	-.06736	.14987
	No se han asumido varianzas iguales			.760	242.023	.448	.04125	.05428	-.06567	.14818

Pruebas T Nivel académico

Estadísticos de grupo

NIVEL_ACAD		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
ACTITUD	1.00 SECUNDARIA	200	3.0245	.43986	.03110
	2.00 UNIVERSIDAD	69	2.8623	.53468	.06437
PROYECTO	1.00 SECUNDARIA	200	4.8118	.43393	.03068
	2.00 UNIVERSIDAD	69	4.7764	.47363	.05702

Pruebas de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
ACTITUD	Se han asumido varianzas iguales	7.637	.006	2.494	267	.013	.16221	.06504	.03416	.29027
	No se han asumido varianzas iguales			2.269	101.569	.025	.16221	.07149	.02041	.30402
PROYECTO	Se han asumido varianzas iguales	.805	.371	.570	267	.589	.03539	.06204	-.08677	.15754
	No se han asumido varianzas iguales			.547	109.936	.586	.03539	.06475	-.09293	.16371

REFERENCIAS

- Arnau Sabatés, L. y Montané Capdevila, J. (2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia, desde la teoría del cambio de actitudes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3), 1283-1302. <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.v8i22.1416>
- Balaguera-Rojas, G., Forero-Trujillo, N.-P., Buitrago-Márquez, V. y Cruz-Domínguez, L.-D. (2018). El vínculo relacional de pareja y las redes sociales: una mirada desde la cotidianidad. *Búsqueda*, 5(21), 194-211. <https://doi.org/10.21892/01239813.421>
- Barreto dos Santos, D. M. (2019). Educação para sentido na vida e valores: percepção de universitários a partir do livro “Em busca de sentido”, de Viktor Frankl. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 100(254), 230-251. <http://dx.doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.100i254.3911>
- Benítez Pérez, M. E. (2017). La familia: desde lo tradicional a lo discutible. *Novedades en población*, 13(26), 58-68. <http://dx.doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.100i254.3911>
- Betancourth Zambrano, S. y Cerón Acosta, J. C. (2017). Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo DPC. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, 21-41.
- Blandón-Hincapié, A. I. y López-Serna, L. M. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14134271014>
- Borges Bittar, D. y Spanó Nakano, A. M. (2017). Violencia simbólica entre adolescentes en las relaciones afectivas entre novios. *Revista Escuela de Enfermería USP*, 51, 1-8. <http://dx.doi.org/10.1590/S1980-220X2017003003298>
- Brandão, T., Saraiva, L. y Mena Matos, P. (2012). O prolongamento da transição para a idade adulta e o conceito de adultez emergente: especificidades do contexto português e brasileiro. *Análise Psicológica*, 30(3), 301-313. <https://doi.org/10.14417/ap.568>
- Bunn Zomer, L., Santos, A. R y de Oliveira K. C. (2018). O perfil de alunos do curso de administração; um estudo com base nas gerações X, Y e Z. *Revista Gestão Universitária na América Latina*, 11(2), 1-18. <https://doi.org/10.5007/1983-4535.2018v11n2p198>

- Byung-Chul, H. (2014). *La agonía del Eros*. Barcelona: Herder.
- Caro Amada, C. y Plaza de la Hoz, J. (2016). Intervención educativa familiar y terapia sistémica en la adicción adolescente a internet: fundamentación teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(1), 99-113. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.1.2016.17031>
- Cerezo, P. (2016). La Generación Z y la información. *Revista de Estudios de Juventud*, 114, 95-109.
- Cevallos Neira, A. C. y Jerves Hermida, E. M. (2017). Las relaciones de pareja en los adolescentes de Cuenca: su relación con el machismo/marianismo. *Interpersona*, 11(2), 126–140. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v11i2.240>
- Chirinos, N. (2009). Características generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 2(4), 133-153.
- Coelho, S. y Falcão Casaca, S. (2017). Jóvenes estudiantes universitarios frente a la futura vida profesional y familiar: la marca de género. *Ex Aquo*, 36, 59-75. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2017.36.04>
- Cornejo Villegas, M. E. (2015). Elaboración de proyectos de vida basado en valores en estudiantes del colegio Amoretti. *Revista de Psicología*, 13(2), 26-43.
- Cortés Campos, R. L., Zapata González, A., Menéndez Domínguez, V. U. y Canto Herrera, P. J (2015). El estudio de los hábitos de conexión en redes sociales virtuales, por medio de la minería de datos. *Innovación Educativa*, 15(68), 100-114.
- De Andrade, A. L., Rech Wachelke, J. F. y Carnielli Howat-Rodrigues, A. B. (2015). Relationship satisfaction in young adults: gender and love dimensions. *Interpersona*, 9(1), 19-31. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v9i1.157>
- De Campos Borges C., Seixas Magalhães A. y Féres Carneiro T. (2014). Liberdade e desejo de constituir família: percepções de jovens adultos. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 66(3), 89-103.
- De Lellis, M., Gómez, T., Da Silva, M. N. y Calzetta, C. (2013). Proyectos de vida e inclusión social en adolescentes. *Anuario de Investigaciones*, 20, 287-294.
- De Oliveira Pátaro, C. S. (2013). Juventude e projetos vitais na sociedade contemporânea. *Estudos de Psicologia*, 30(4), 641-642. <https://doi.org/10.1590/S0103-166X2013000400017>
- Del Picó Rubio, J. (2011). Evolución y actualidad de la concepción familia. Una apreciación de la incidencia positiva de las tendencias dominantes a partir de la reforma del derecho matrimonial chileno. *Revista Ius et Praxis*, 17(1), 31-56.

- DeLay, D., Laursen, B., Bukowski, W. M., Kerr, M., y Stattin, H. (2016). Adolescent friend similarity on alcohol abuse as a function of participation in romantic relationships: sometimes a new love comes between old friends. *Dev Psychol.*, 52(1), 117-129. <https://doi.org/10.1037/a0039882>
- Deloitte (2017). *Encuesta Millennials de Deloitte 2017. Buscando estabilidad y oportunidades en un mundo incierto*. Recuperado de https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/pa/Documents/about-deloitte/2017_Millennials_Survey_Hallazgos%20ESP.pdf
- Domingues, J. M. (2016). Familia, modernización y teoría sociológica. *Estudios Sociológicos*, 24(100), 145-167.
- Dos Santos, I. C., Dias Cipulla, J., Cestaro, H. J. y De Barros Augusto, R. B. (2014). Percepções sobre conflitos entre gerações no ambiente de trabalho: uma breve análise sobre os baby boomers e gerações subsequentes. *Revista Científica Hermes*, 11, 26-46.
- Dutra, M. F. (2017). *Generación Z: entre las nuevas formas de organización del trabajo y la convivencia generacional* (Tesis de maestría). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Eresta Plasín, M. J., Delpino Goicochea, M. A., Rivas Pérez, C. y Maggiorini Tecco, M. (2013). *Relaciones afectivas y sexualidad en la adolescencia*. Guía española de la educación. <https://doi.org/10.13140/2.1.2614.8169>
- Escalante Gómez, E., Repetto A. M. y Mattinello G. (2012). Exploración y análisis de la actitud hacia la estadística en alumnos de psicología. *Liberabit*, 18(1), 15-26.
- Gallego Henao, A. M. (2012) Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-343.
- García Meraz, M., Salvador García, A. y Guzmán Saldaña, R. M. E. (2012). Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: soltería, matrimonio y unión libre. *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 16-25.
- García Yepes, K. (2017). Construcción de Proyectos de Vida Alternativos (PVA) en Urabá, Colombia: papel del sistema educativo en contextos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, 43(3), 153-173. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000300009>
- García-Alandete, J., Gallego-Pérez, J. F. y Pérez-Delgado, E. (2008). Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico. *Universitas Psychologica*, 8(2), 447-454. <https://doi.org/10.11144/218>

- Garrote Pérez de Albéniz, G. (2013). *Uso y abuso de tecnologías en adolescentes y su relación con algunas variables de personalidad, estilos de crianzas, consumo de alcohol y autopercepción como estudiante* (Tesis doctoral). Universidad de Burgos, Burgos, España.
- Giraldo Patiño, P. A. (2014). El vacío existencial y la pérdida del sentido de vida en el sujeto posmoderno: retos para el cristianismo del siglo XXI. *Cuestiones Teológicas*, 41(96), 61-71.
- Gómez Collado, M. E., Contreras Orozco, L. y Gutiérrez Linares, D. (2016). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas. *Innovación Educativa*, 16(71), 61-71.
- González-Anleo, J. M. y López-Ruiz, J. A. (2017). *Jóvenes españoles entre dos siglos (1984-2017)*. Madrid: Fundación SM.
- Hackett, C., Cooperman, A., Schiller, A. y Cornibert, S. (2016, March 22). *The gender gap in religion around the world. Women are generally more religious than men, particularly among Christians*. Paper presented at the Pew Research Center, Washington, DC.
- Haertel Hurtado, D. (2012). *Projetos de vida e projetos vitais: um estudo sobre os projetos de vida de jovens estudantes em condição de vulnerabilidade social nascida de São Paulo* (Tesis de maestría). Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. <https://doi.org/10.11606/D.48.2012.tde-05022013-104615>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª. ed.). México: McGraw-Hill.
- Hernando-Gómez, A., Maraver-López, P. y Pazos-Gómez, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-19. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.44745>
- Howe, N. y Strauss, W. (2008). *Defining, managing, and marketing to Generations X, Y, and Z*. Alexandria, VA: The Portal.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. (2013). *Creencias*. Brasilia: División Sudamericana. Recuperado de <https://www.adventistas.org/es/institucional>
- Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística. (2017). *Estatísticas do registro civil 2017*. Instituto Brasileiro de Geografia e Economia. Recuperado de <http://sidra.ibge.gov.br>
- Kämpf, C. (2011). A geração Z e o papel das tecnologias digitais na construção do pensamento. *ComCiência*, 131, 1- 4.

- Knudsen, S. V. (2014). Deconstructing the nuclear family in Norwegian textbooks. *Educar em Revista*, 1, 17-34. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.36466>
- Kublikowski, I. y Magalhães Rodrigues, C. (2016). Pesquisa traz nova abordagem sobre a geração-canguru. *Estudios Psicológicos*, 33(3), 535-542.
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última Década*, 19(34), 11-32.
- Linne, J. (2014). Dos generaciones de nativos digitales. *Intercom RBCC*, 37(2), 203-221. <https://doi.org/10.1590/1809-584420149>
- Martínez Jerez, A. M. (2016). *Proyecto de vida en pareja en estudiantes varones universitarios solteros que han vivido violencia sexual* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I y González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1), 211-220. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.1.135051>
- Maseda Moreno, P., Pérez Bonet, G., Reglero Rada, M., Osete Martínez, Y., Sánchez Fernández, M. L., Sierra Macarrón, L., ... y Saa Requejo, A. (2011). El sentido de vida en los jóvenes: redes sociales, relaciones significativas y actividades de ocio. *Revista de Estudios de la Juventud*, 95, 59-72.
- Montero, M. E., Morales, O. y Pérez, C. (2013). Adolescencia y conformación de pareja: sus implicaciones en el proyecto de vida desde la perspectiva de la comunidad educativa. *Encuentro Educativo*, 20(3), 381-396.
- Najar Smeha, L. y Viera de Oliveira, M. (2013). Os relacionamentos amorosos na contemporaneidade sob a óptica dos adultos jovens. *Revista Psicologia: Teoria e Prática*, 15(2), 33-45.
- Ojeda, N. (2017). Práctica y percepciones acerca de la unión libre entre las mexicanas jóvenes: un estudio de caso. *Tla-Melaua*, 11(42), 208-221.
- Oliva Gómez, E. y Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
- Ortega-Rivera, F. J. (2015). *Relaciones afectivo-sexuales durante la adolescencia: un estudio sobre el comportamiento violento entre los iguales y en la pareja* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, Córdoba, España.

- Ortega, P., Plancarte, P., Garrido, A., Reyes, A. y Torres, L. (2018). Una visión de alumnos universitarios sobre la relación de sus padres como pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 88-98. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.5>
- Pacheco Amigo, B. M., Lozano Gutiérrez, J. L. y González Ríos, N. (2018). Diagnóstico de utilización de redes sociales: factor de riesgo para el adolescente. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 1-20. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.334>
- Parales-Quenza, C. J. y Vizcaíno-Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 351-361.
- Park, K. (2012). The boomerang generation: feeling OK about living with mom & dad. Recuperado de <https://www.pewsocialtrends.org/2012/03/15/the-boomerang-generation/>
- Pasteels, I., Mortelmans, D. y Lyssens-Danneboom, V. (2015). Analysis of determinants and prevalence of LAT. *Families and Societes*, 25, 3-6.
- Paz Gómez, L. (2010). Tamaño de familia deseado. Un análisis sobre los ideales de fecundidad en Colombia y México. *Papeles de Población*, 16(65), 362-416.
- Ponce Díaz, C., Aiquipa Tello, J. J. y Arboccó, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7, 351. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). Madrid: RAE.
- Rocha Silveira, D. y Jaune Gradim, F. (2015). Contribuições de Viktor Frankl ao movimento da saúde coletiva. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies*, 21(2), 152-161.
- Rodríguez Salazar, T. y Rodríguez Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, 25, 15-41.
- Rojas Betancurt, M. (2011). Autonomía postergada: jóvenes, familia y educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 33, 1-16.
- Ruiz, P. y Carranza Esteban, R. F. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-199. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.9>

- Sánchez-Ruiz Welch, A. y Sierra González, A. M. (2015). El matrimonio. Ámbito salvífico para la pareja y la familia. *Franciscanum*, 57(163), 361-416.
- Santana Vega, L. E., Feliciano García, L. A. y Santana Lorenzo, A. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(1), 26-38.
- Sari Vieira, A. C. y Grazziotin Silveira Rava, P. (2012). Ninho cheio: perspectivas de pais e filhos. *Psicologia: Teoria e Prática*, 14(1), 84-96.
- Tapia, G. y Weiss, E. (2013). Escuela, trabajo y familia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(59), 1165-1188.
- Tunal Santiago, G. (2010). Mujer, familia y trabajo afectivo: una cara de la informalidad laboral. *Theoria*, 19(2), 61-70.
- Vargas Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53.
- Verdugo Lucero, J. C., Arguelles Barajas, J., Guzmán Muñiz, J., Márquez González, C., Montes Delgado, R. y Uribe Alvarado, I. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 207-222.
- Vidal Fernández, F. (2012). *La familia, casi tan importante como la salud. Informe Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro*. Recuperado de <https://blogs.comillas.edu/>
- Viveros Chavarría, E. F. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406.
- Yasuo Furucho, N., Cirera Oswaldo, Y., Oste Graziano, G. y Rueda Elias Spers, V. (2015). Valores e características geracionais: um estudo de uma instituição superior. *Revista Brasileira de Marketing*, 14(4), 492-501.